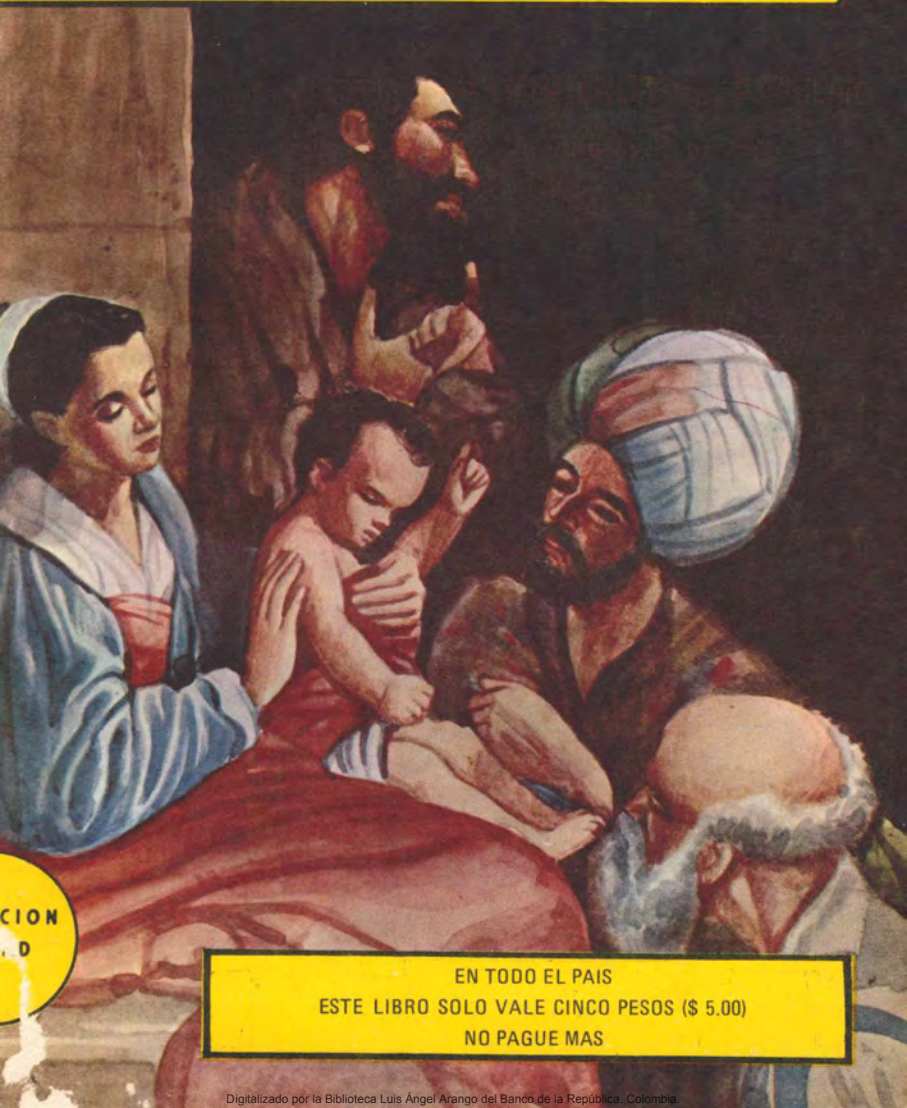


EL EVANGELIO DE SAN MATEO

BIBLIOTECA DEL CAMPESINO



ACION
D

EN TODO EL PAIS
ESTE LIBRO SOLO VALE CINCO PESOS (\$ 5.00)
NO PAGUE MAS

ACCION CULTURAL POPULAR

DIRECCIONES DE LAS OFICINAS REGIONALES DE ACPO

Para telegramas y cartas basta escribir a:
"RADIOFONICAS"
y dar el nombre de la ciudad correspondiente.

				Teléfono
Barranquilla	Calle	72 N°	38-186	40339
Bogotá	Diagonal	13 A sur N°	13-37	781042
Bucaramanga	Carrera	33 N°	36-25	56547
Call	Calle	53 N°	9-AN-61	601050
Duitama	Carrera	15 N°	12-20	2810
Garzón	Carrera	7ª N°	6-59	2116
Girardot	Carrera	8ª N°	20A-23	2706
Ibagué	Calle	10 N°	2-46	31296
Ipiales	Calle	11 N°	5-32	2460
Magangué	Calle	16 N°	10-232	
Manizales	Carrera	23 N°	19-22	22198
Medellín	Carrera	55 N°	52-52	422113
Montería	Carrera	3ª N°	30-12 Of. 301	3993
Ocaña	Calle	12 N°	10-37	327
Pamplona	Calle	6ª N°	8-22	336
Pasto	Calle	22 N°	19-66	2493
Pereira	Calle	21 N°	7-46	35415
Popayán	Calle	5ª N°	8-43	1188
San Gil	Carrera	9ª N°	12-34	2393
Tunja	Carrera	10ª N°	17-55	3922
Valledupar	Calle	10 Cra. 4ª		3195
		(Parroquia La Concepción)		
Villavicencio	Edificio	Beneficencia O. 905		6891

ION-ACCION CULTURAL

A 30.5661

196

popular

BIA

P1050

226.2
B41e3
EJ. 2

EL EVANGELIO SEGUN SAN MATEO

2009-01-21

ACCION CULTURAL POPULAR
BIBLIOTECA DEL CAMPESINO

TERCERA EDICION

Traducido del Texto Griego
por
Pedro Ortiz Valdivieso S. J.

Ilustraciones de Max Henríquez

BAAA
NPR

A 305661

Oiga Radio Sutatenza
LEA EL PERIODICO EL CAMPESINO
ESCRIBA A ACPO

Dirección: Calle 20 No. 9-45 - Tel. 42 05 43

Carrera 39-A No. 15-11 - Tel. 69 48 00

Apartado Aéreo 7170 - Nacional 3262

EDITORIAL ANDES - BOGOTÁ

IMPRIMI POTEST
Bogotae, 27 iulii 1966
GULIELMUS GONZALEZ QUINTANA, S. J.
Praep. Prov. Colomb. Or. S. J.

IMPRIMATUR
Bogotae, 12 augusti 1966
RUBEN ISAZA
Appus. Coadiutor

DERECHOS RESERVADOS
PROHIBIDA LA REPRODUCCION

AL LECTOR

Los evangelios son los libros más preciosos para el cristiano: ellos nos transmiten la historia y la doctrina de nuestro Señor Jesucristo.

Estos cuatro libritos, los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, no fueron escritos para figurar por su lenguaje y su estilo junto a las grandes obras de la literatura mundial. Y sin embargo no hay libro en la tierra que por su contenido e influencia pueda igualarlos. Hace ya diecinueve siglos que fueron escritos y su actualidad sigue siendo siempre la misma: alimento de la fe cristiana, sostén de nuestra esperanza en este mundo, estímulo a los mayores heroísmos en la entrega a Dios y el servicio de los hombres. Ellos no solo son luz para el entendimiento, sino también norma segura para toda la vida humana.

En la Biblioteca del Campesino no podían faltar los evangelios. Esta traducción hecha sobre los textos originales quiere ser ante todo fiel al pensamiento del texto primitivo; pero además se ha buscado que sea lo más fácilmente comprensible a nuestro pueblo colombiano, para que así pueda gustar mejor la riqueza inagotable de la Palabra de Dios.

La Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana quiere contribuir de esta manera a fomentar ese conocimiento cada vez más difundido y esa comprensión siempre más profunda de las Sagradas Escrituras que la Iglesia desea y promueve.

INTRODUCCION

LOS EVANGELIOS

La palabra "evangelio" quiere decir "buenas noticias", "venturoso mensaje". Eso son para nosotros los evangelios: el venturoso mensaje acerca de nuestro Señor Jesucristo. Ese es el mensaje que nos transmiten los cuatro libritos que según la tradición fueron escritos por San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.

Jesucristo mismo no nos dejó nada escrito. Ni siquiera mandó a sus apóstoles que escribieran. El predicó de palabra su doctrina y realizó nuestra salvación con toda su vida, su pasión, su muerte y su resurrección. A los apóstoles que escogió para transmitir su mensaje les encargó que predicaran. Por esta razón, la predicación ha sido en la Iglesia siempre un deber sagrado, un medio necesario para su difusión y sostenimiento. Más aún, en los primeros años de la Iglesia el mensaje cristiano se transmitía únicamente de viva voz, sea que esa predicación se dirigiera a los judíos o a los paganos para llevarlos a la fe en Jesucristo, sea que se tratara de la consiguiente instrucción de aquellos que ya habían abrazado la fe. La Iglesia tenía, sin embargo, sus libros, los libros del Antiguo Testamento que había recibido del pueblo hebreo y los veneraba como Palabra de Dios y en ellos veía la preparación y el anuncio de la obra redentora de Jesucristo.

La predicación del mensaje cristiano no se dejaba al arbitrio de cualquiera que por propia iniciativa quisiera presentarse como enviado de Dios, sino que estaba bajo la vigilancia de aquellos que por voluntad de Cristo habían sido escogidos y enviados a todo el mundo con esa misión, los apóstoles. Ellos a su vez deberían escoger colaboradores y sucesores. Por consiguiente esa predicación estaba respaldada por el testimonio de aquellos que habían acompañado al Señor en su actividad por los campos de Galilea y de Judea, y eran testigos de su muerte y su resurrección. Esa enseñanza constituía un depósito, una tradición, que había que conservar religiosamente y a la vez transmitir fielmente a otros.

Poco a poco, naturalmente, se sintió la necesidad de poner esa predicación por escrito, para que se conservara más fielmente y para que llegara también a aquellos que no podían escucharla directamente. Así nacieron estos cuatro libritos, los evangelios. Ellos en gran parte no son otra cosa que la reproducción escrita de la predicación oral de la Iglesia primitiva. Para nosotros, por consiguiente, tienen ellos un valor muy grande. Ellos nos reproducen la fe de la Iglesia y son además un testimonio de valor histórico innegable. Es verdad, sin embargo, que la historia que en ellos encontramos no está escrita según los procedimientos que usan los historiadores modernos, sino que sigue sus métodos propios. Todo está subordinado a la doctrina. Dentro de los hechos históricos que nos transmiten hay algunos que ocupan un puesto primordial: tales son la muerte y la resurrección de Jesús, el misterio por excelencia de nuestra redención. Todos ellos nos presentan a Jesús como Mesías prometido ya en el Antiguo Testamento que viene a coronar toda esa larga historia

comenzada con la elección de Abrahán y continuada a través de todas las vicisitudes del pueblo de Israel y también nos lo presentan como Hijo de Dios, no en un sentido figurado o adoptivo como los demás hombres, sino de una manera especial y única, mucho más verdadera, como Hijo consubstancial de Dios. En la transmisión de muchos detalles de la vida de Cristo los evangelistas proceden con bastante libertad. De ahí que, aunque coincidan en las líneas sustanciales, difieran en muchos particulares. No reproducen todos los mismos hechos y palabras de Cristo. No los colocan todos en el mismo orden. En la transmisión de las palabras se preocupan más por la sustancia que por la forma externa. La Iglesia apostólica al recibir el venturoso mensaje de Cristo lo convirtió en su propia sustancia, lo impregnó de su propia vida, y así quiso el Espíritu Santo que llegara hasta nosotros.

Los evangelios (como los demás libros del Antiguo y del Nuevo Testamento) tienen sus autores humanos, los evangelistas. Pero ellos a la vez son la palabra de Dios. El Espíritu Santo que de una manera especial intervino en la creación de toda la Iglesia, particularmente actuó en la formación de los evangelios, de manera que así como decimos que el Espíritu Santo "habló por los profetas", también debemos decir que habló por medio de los evangelistas. Esta palabra de Dios tiene actualidad perpetua.

EL EVANGELIO DE SAN MATEO

El primero de los cuatro evangelios es el que la tradición atribuye al apóstol San Mateo. Este evangelio estaba destinado en primer lugar, según parece, a lectores procedentes del judaísmo. El evangelista quería mostrarles que Jesús era el Mesías prometido por Dios desde antiguo al pueblo de Israel; que en él llegaba a su término esa historia comenzada con la elección de Abrahán para que fuera el padre de un pueblo numeroso, portador de bendición para toda la tierra; que en Jesús tenían cumplimiento todas las promesas hechas por medio de los profetas que hablaban de un reino eterno, de una nueva alianza entre Dios y los hombres, de una redención extendida a toda la humanidad. A este interés se deben las frecuentes referencias al cumplimiento de las Escrituras en la vida y actividad de Jesús. Los judíos de ese entonces esperaban un Mesías que fuera, al mismo tiempo que restaurador religioso, jefe político que librara al país de la dominación extranjera y estableciera un reino terrestre de gran gloria y poderío. Muy diferente en cambio era el mesianismo que venía a realizar Cristo. El venía a ser un Mesías religioso, tal como los profetas en el fondo lo habían anunciado. No buscaba poder y gloria terrenos sino la conversión interna de los hombres a Dios. La liberación que iba a realizar no era una liberación política sino la liberación del poder del demonio y del pecado. Para esto tenía él que someterse a la humillación, al su-

frimiento, a la muerte ignominiosa de cruz. Tomando sobre sí los pecados de la humanidad le daría la verdadera libertad. Pero no todo terminaría con la muerte. Ese sería el camino para entrar a la gloria.

El mensaje de Cristo a los hombres, tal como lo presenta San Mateo, se centra en el tema del Reino de los cielos o, lo que es lo mismo, del Reino de Dios. El Reino de los cielos no es una entidad política, una organización humana: es la dominación de Dios como Rey entre los hombres. Esta dominación de Dios se hace presente con la venida de Cristo, pero debe crecer y desarrollarse lentamente hasta alcanzar su coronación gloriosa y definitiva en el cielo. A él están llamados en primer lugar los israelitas, pero también todos los pueblos de la tierra. El hombre debe buscarlo como el tesoro más preciado, debe estar dispuesto a sacrificarlo todo para alcanzarlo. Quien quiera entrar en él debe desprenderse de todo egoísmo, de toda ambición material, y seguir generosamente a Cristo. Jesús proclama en el sermón del monte las normas por que debe regirse el que busca el Reino de los cielos: debe buscar una justicia superior a la de los escribas y fariseos, más interior, más profunda, no externa ni de fórmulas solamente, no basada principalmente en el cumplimiento de una ley sino en la generosidad por cumplir la voluntad de Dios, procurando "ser perfectos como el Padre celestial es perfecto". Todas estas exigencias son imposibles para el hombre por sus solas fuerzas, pero no si la gracia divina lo sostiene.

La búsqueda de ese pleno desarrollo del Reino de los cielos solamente se puede realizar siguiendo a Cristo cargado con su cruz y dentro de la Iglesia bajo la guía de

los apóstoles y especialmente de San Pedro, roca sobre la cual Cristo funda su Iglesia.

ADVERTENCIA

Con frecuencia los evangelistas citan textos del Antiguo Testamento. El lugar exacto de donde están tomados estos textos lo indicamos en las notas señalando el libro, el capítulo y el versículo correspondientes.

Los títulos, que indican el contenido de las secciones y los párrafos, naturalmente no pertenecen al texto original del evangelio. Los hemos añadido para hacer más fácil la lectura.

PRIMERA SECCION

INFANCIA DE JESUS

GENEALOGIA DE CRISTO

1 ¹Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán: ²Abrahán fue padre de Isaac, Isaac fue padre de Jacob, Jacob fue padre de Judá y de sus hermanos, ³Judá fue padre de Farés y de Zará (cuya madre fue Tamar), Farés fue padre de Esrom, Esrom fue padre de Aram, ⁴Aram fue padre de Aminadab, Aminadab fue padre de Naasón, Naasón fue padre de Salmón, ⁵Salmón fue padre de Booz (cuya madre fue Rahab), Booz fue padre de Obed (cuya madre fue Rut), Obed fue padre de Jesé, ⁶Jesé fue padre del rey David, David fue padre de Salomón (cuya madre fue la esposa de Urías), ⁷Salomón fue padre de Roboam, Roboam fue padre de Abías, Abías fue padre de Asaf, ⁸Asaf fue padre de Josafat, Josafat fue padre de Joram, Joram fue padre de Ozías, ⁹Ozías fue padre de Joatam, Joatam fue padre de Acáz, Acáz fue padre de

-
- 1 Toda la sección de la infancia de Jesús tiene como fin principal iniciar en el misterio de Cristo mostrando que en él se cumplen las promesas divinas hechas en el A. T. Esta genealogía tiene sobre todo valor teológico: mostrar que Jesús, descendiente de David y de Abrahán, viene a coronar la historia de la salvación de los hombres comenzada en la elección del pueblo de Israel. El realiza las promesas mesiánicas.

Ezequías, ¹⁰Ezequías fue padre de Manasés, Manasés fue padre de Amós, Amós fue padre de Josías, ¹¹Josías fue padre de Jeconías y de sus hermanos, en tiempo de la deportación a Babilonia. ¹²Después de la deportación a Babilonia Jeconías fue padre de Salatiel, Salatiel fue padre de Zorobabel, ¹³Zorobabel fue padre de Abiud, Abiud fue padre de Eliacim, Eliacim fue padre de Azor, ¹⁴Azor fue padre de Sadoc, Sadoc fue padre de Aquim, Aquim fue padre de Eliud, ¹⁵Eliud fue padre de Eleazar, Eleazar fue padre de Matán, Matán fue padre de Jacob, ¹⁶Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, quien lleva el nombre de Cristo.

¹⁷Así, pues, todas las generaciones son: desde Abrahán hasta David, catorce generaciones; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

CONCEPCION VIRGINAL Y NACIMIENTO

¹⁸El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, había sido prometida como esposa a José, pero antes de que comenzaran a vivir juntos quedó encinta por obra del Espíritu Santo. ¹⁹José, su esposo, como era justo y no quería denunciarla públicamente, pensó despedirla en secreto. ²⁰Cuando había decidido esto, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: "José, hijo de David, no temas llevar a tu casa a María, tu esposa, porque el hijo que ha concebido viene del Espíritu Santo. ²¹Ella dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Je-

¹⁶ Cristo (palabra griega) y Mesías (palabra hebrea) significan ambas "ungido".

sús; pues él salvará a su pueblo de sus pecados". ²²Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por medio del profeta: ²³"**He aquí que la virgen concebirá y dará a luz a un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel**" (lo que significa: **Dios con nosotros**). ²⁴Cuando José se despertó, hizo según le había ordenado el ángel del Señor, y llevó a su casa a su esposa. ²⁵Y no tuvo relaciones conyugales con ella; luego ella dio a luz un hijo y él le puso por nombre Jesús.

HOMENAJE DE LOS MAGOS

2 ¹Cuando nació Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, vinieron a Jerusalén unos magos del oriente y preguntaron: ²"¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Pues hemos visto su estrella al apades, al oír esto, se llenó de conmoción, y con él toda Jerusalén. ⁴Hizo reunir entonces a todos los sumos sacerdotes y hemos venido a rendirle homenaje". ³El rey Herodes y escribas del pueblo para preguntarles dónde debía nacer el Mesías. ⁵Ellos le dijeron: "En Belén de Judea, pues así está escrito por el profeta: ⁶**Y tú, Belén, tierra de Judá, de ninguna manera eres el más pequeño entre los príncipes de Judá, pues de tí saldrá un jefe, que será pastor de mi pueblo Israel**". ⁷Entonces Herodes llamó secretamente a los Magos, averiguó exactamente de ellos el tiempo en que había empezado a brillar la estrella, ⁸y

23 Isaías 7,14

1 El rey Herodes murió el año 4 a. C. Por consiguiente Jesús no nació el año 1, como erróneamente se calculó más tarde, sino antes del año 4. Los magos eran sabios dedicados al estudio de los astros.

6 Miqueas 5,1



los envió a Belén diciéndoles: "Id e investigad cuidadosamente acerca del niño; cuando lo encontréis, avisádmelo, para ir yo también a rendirle homenaje". ⁹Al oír esto del rey se pusieron en camino. Y la estrella que habían visto al aparecer iba delante de ellos hasta que llegó al sitio donde estaba el niño y encima de él se detuvo. ¹⁰Ellos, al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. ¹¹Llegaron a la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose le rindieron homenaje, y abrieron sus cofres y le ofrecieron como regalo oro, incienso y mirra. ¹²Pero en sueños recibieron la advertencia de no regresar a Herodes, y por otro camino se retiraron a su país.

HUIDA A EGIPTO

¹³Cuando ellos se retiraron, se apareció en sueños un ángel del Señor a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te lo indique, pues Herodes va a buscar al niño para darle muerte". ¹⁴El se levantó, tomó al niño y a su madre aún de noche y partió para Egipto, ¹⁵y se estuvo allí hasta la muerte de Herodes. Para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: "De Egipto llamé a mi hijo".

MATANZA DE LOS NIÑOS

¹⁶Entonces Herodes, al ver que había sido engañado por los magos, se llenó de gran furor y mandó matar a todos los niños de dos años para abajo que había en Belén

¹⁶ Oseas 11,1

y en toda su vecindad, según la información exacta que acerca del tiempo había recibido de los magos. ¹⁷Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías: ¹⁸“Una voz se oyó en Ramá, gran llanto y lamentación: era Raquel que lloraba a sus hijos y rehusaba todo consuelo, porque ya no existían”.

REGRESO A NAZARET

¹⁹Una vez muerto Herodes, se apareció en sueños en Egipto un ángel del Señor a José ²⁰y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y vete al país de Israel, pues los que atentaban contra la vida del niño ya han muerto”. ²¹El se levantó, tomó al niño y a su madre y regresó al país de Israel. ²²Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá. Y avisado en sueños se retiró a la región de Galilea ²³y fue a establecerse a una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo que dicen los profetas: “Será llamado nazareno”.

18 Jeremías 31,15

SEGUNDA SECCION

PREPARACION DEL MINISTERIO

JUAN BAUTISTA PRECURSOR

3 ¹Por aquel tiempo se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea ²y decía: “Convertíos, porque ha llegado el Reino de los cielos”. ³A él era a quien se refería el profeta Isaías al decir: “**Voz de uno que clama en el desierto: Preparad el camino para el Señor enderezadle los senderos**”. ⁴El vestido que llevaba Juan estaba hecho de pelo de camello y tenía un ceñidor de cuero alrededor de la cintura, y su alimento era langostas y miel silvestre. ⁵Entonces comenzaron a salir hacia él los habitantes de Jerusalén y de toda Judea y de todos los contornos del Jordán, ⁶y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

⁷Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara les dijo: “¿Engendros de víboras, quién os enseñó a escapar de la ira que está para llegar? ⁸Producid fruto que nazca de la conversión. ⁹No penséis que os basta decir: ‘Tenemos por padre a Abrahán’, pues yo os aseguro que Dios tiene poder para hacer brotar

3 Isaías 40,3

6 El bautismo (rito de inmersión en el agua) predicado por Juan no era ni una de las abluciones usadas por los judíos ni el sacramento cristiano. Era un gesto que manifestaba el sentimiento de penitencia.

hijos de Abrahán de estas piedras. ¹⁰El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Todo árbol que no da buen fruto es cortado y arrojado al fuego. ¹¹Yo os bautizo con agua y os incito a la conversión, pero el que viene detrás de mí es más poderoso que yo: yo no soy digno de cargar sus sandalias. El os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. ¹²En su mano tiene su horqueta y va a aventar su parva; su trigo lo recogerá en el granero, y la paja la quemará con fuego inextinguible”.

BAUTISMO DE JESUS

¹³Entonces vino Jesús de Galilea al Jordán a donde Juan para que lo bautizara. ¹⁴Pero Juan quería impedirselo y le decía: “Yo soy el que tengo necesidad de ser bautizado por tí, ¿y tú vienes a mí?” ¹⁵Pero Jesús le respondió: “Déjame por ahora, pues así conviene que cumplamos todo lo que es justo”. Entonces se lo permitió. ¹⁶Luego que Jesús fue bautizado, salió enseguida del agua, y se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y venía sobre él; ¹⁷y una voz que salía del cielo decía: “Este es mi hijo amado, en él he puesto mi complacencia”.

TENTACIONES DE JESUS

4 ¹Entonces fue conducido Jesús por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. ²Y ayunó cuarenta días y cuarenta noches y luego sintió hambre. ³El

¹⁷ Estas palabras, a la vez que expresan la filiación divina de Jesús, señalan que él es el “siervo de Yahvé” (ver Isaías 42,1; 61,1).

¹ El diablo propone a Jesús un mesianismo espectacular, externamente glorioso. Cristo contrapone su concepción netamente religiosa, basada en la obediencia a la palabra divina.

tentador se le acercó y le dijo: "Si eres el hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes". ⁴Pero él respondió: "Escrito está: 'No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios'".

⁵Entonces lo llevó el diablo a la Ciudad Santa y lo colocó sobre el pináculo del templo ⁶y le dijo: "Si eres el hijo de Dios, échate abajo; pues está escrito: 'Dará orden a sus ángeles y ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no vaya a tropezar con una piedra'. ⁷Jesús le dijo: También está escrito: 'No tentarás al Señor tu Dios'".

⁸De nuevo lo tomó el diablo y lo llevó a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria ⁹y le dijo: "Todo esto te daré, si te postras y me adoras". ¹⁰Entonces le dijo Jesús: "Lejos de mí, Satanás, pues está escrito: 'Al Señor tu Dios adorarás y a El solo rendirás culto'". ¹¹Entonces se retiró de él el Diablo y se acercaron unos ángeles a servirle.

PREDICACION EN GALILEA

¹²Cuando oyó que Juan había sido entregado, se retiró a Galilea, ¹³pero abandonó a Nazaret y se fue a establecer a Cafarnaúm, junto al mar, en los límites entre Zabulón y Neftalí, ¹⁴para que se cumpliera lo que dice el profeta Isaías: ¹⁵"Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, región que da al mar, Transjordania, Galilea de los gentiles. ¹⁶El pueblo que yacía en tinieblas vió una gran luz, para los

4 Deuteronomio 8,3

6 Salmo 91,11s

7 Deuteronomio 6,16

10 Deuteronomio, 6,13

15s Isaías 8, 23 - 9,1

que yacían en la tenebrosa región de la muerte surgió una luz". ¹⁷Entonces comenzó Jesús a predicar y a decir: "Convertíos, porque el Reino de los cielos ha llegado".

Llamamiento de Pedro, Andrés, Santiago y Juan

¹⁸Una vez que caminaba por junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado también Pedro, y Andrés, su hermano, echando la atarraya al mar (pues eran pescadores), ¹⁹y les dijo: "Venid en pos de mí y haré de vosotros pescadores de hombres". ²⁰Ellos al instante abandonaron las redes y se fueron tras él. ²¹Y pasando de allí, más adelante vio a otros dos hermanos, Santiago, el hijo de Zebedeo, y Juan, su hermano, en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes y los llamó. ²²Ellos al punto dejaron la barca y a su padre y se fueron tras él.

RESUMEN: PREDICACION Y CURACIONES

²³Y Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en sus sinagogas y proclamando el venturoso mensaje del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. ²⁴Y su fama se extendió hasta la Siria entera. Y le trajeron a todos los enfermos y aquejados por diversas enfermedades y tormentos y a los endemoniados, los lunáticos y los paralíticos y él los curó. ²⁵Grandes multitudes provenientes de Galilea, de la Decápolis, de Jerusalén, de Judea y de Transjordania, se fueron tras él.

17 "Reino de los cielos" quiere decir ante todo reino de Dios. Dios comienza a establecer su reinado entre los hombres con la presencia de Cristo.

23 Jesús proclama el "evangelio", es decir el venturoso mensaje, la buena nueva, del Reino de Dios. Su predicación se verá confirmada con sus obras, qué mostrarán la victoria sobre el demonio y el pecado.

TERCERA SECCION

SERMON DEL MONTE

BIENAVENTURANZAS

5 ¹Viendo la multitud, subió al monte. Se sentó y sus discípulos se le acercaron. ²Tomando la palabra comenzó a instruirlos de esta manera:

³“Bienaventurados los que tienen el espíritu de pobreza, porque de ellos es el Reino de los cielos. ⁴Bienaventurados los afligidos, porque ellos serán consolados. ⁵Bienaventurados los mansos, porque ellos llegarán a poseer la Tierra. ⁶Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados. ⁷Bienaventurados los misericordiosos, porque de ellos se tendrá misericordia. ⁸Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. ⁹Bienaventurados los que procuran la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. ¹⁰Bienaventurados los perseguidos a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos”.

DICHA EN LA PERSECUCION

¹¹“Bienaventurados seréis cuando os ultrajen y os persigan y digan mendazmente toda suerte de mal contra

¹ Jesús, como un nuevo Moisés, proclama una justicia superior a la antigua. En ese orden no son los valores terrenos los que cuentan sino los valores religiosos. A él están llamados no solo unos pocos, sino todos los cristianos.



vosotros por causa mía. ¹²Alegraos y llenaos de gozo, porque vuestra recompensa en el cielo será abundante. Fue así como persiguieron a los profetas que vinieron antes que vosotros”.

LOS DISCIPULOS, SAL DE LA TIERRA

¹³“Vosotros sois la sal de la tierra: si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se salará? Ya no sirve para nada más sino para tirarla y que la gente la pise”.

LOS DISCIPULOS, LUZ DEL MUNDO

¹⁴“Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre una montaña no puede ocultarse. ¹⁵Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un cajón, sino en el lampadario y así alumbrá a todos los que están en la casa. ¹⁶De tal manera brille vuestra luz delante de los hombres, que puedan ver vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo”.

LA JUSTICIA PERFECTA DEL REINO DE LOS CIELOS

¹⁷“No penséis que vine a anular la ley o los profetas. No vine a anular, sino a llevar a plenitud. ¹⁸En verdad os digo: mientras perduren el cielo y la tierra, no se quitarán ni una i ni una tilde a la Ley, hasta que todo se realice. ¹⁹Así pues, quien violare uno de estos mínimos preceptos y enseñare eso a los hombres, será considerado como el más pequeño en el Reino de los cielos. Pero quien los cumpliera y enseñare (a cumplirlos), ese será

¹⁷ Cristo no viene a suprimir las exigencias morales sino a llevarlas a su plenitud.

considerado como grande en el Reino de los cielos. ²⁰En efecto yo os aseguro que si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los cielos”.

SEIS ANTITESIS: 1. AMOR AL PROJIMO

²¹“Oísteis que se dijo a los antiguos: “No matarás”. Y quien matare, merecerá que se le siga juicio. ²²Yo en cambio os digo: Todo el que se encoleriza con su hermano merecerá que se le siga juicio. Y quien dijere a su hermano “racá” (imbécil) merecerá comparecer ante el tribunal supremo. Y quien le dijere estúpido, merecerá ser arrojado al fuego del infierno. ²³Si al ir a ofrecer tu don sobre el altar, te acuerdas allí que tu hermano tiene algo contra tí, ²⁴deja tu don ahí delante del altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces sí vuelve y ofrece tu don. ²⁵Apresúrate a reconciliarte con tu contendor mientras vais ambos de camino, no sea que el contendor te entregue al juez y el juez al alguacil y te metan en la cárcel. ²⁶En verdad te digo, no saldrás de allí, hasta que pagues el último centavo”.

EL PECADO DE DESEO

²⁷“Oísteis que se dijo “No cometerás adulterio”. ²⁸Yo en cambio os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola

²⁰ Esa justicia superior que Jesús proclama es ilustrada con seis antítesis (5,21 - 48). El no habla como rabino que interpreta la ley, sino como legislador que extiende las exigencias de rectitud moral hasta sus últimas consecuencias.

²¹ Exodo, 20,13

²⁷ Exodo 20,14

ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. ²⁹Y si tu ojo derecho te es motivo de pecar, arráncatelo y échalo lejos de tí, pues más te vale perder uno de tus miembros que el que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. ³⁰Y si tu mano derecha te es motivo de pecar, córtatela y échala lejos de tí, pues más te vale perder uno de tus miembros que el que todo tu cuerpo vaya a parar al infierno”.

INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO

³¹“También se dijo “**Quien se divorcia de su mujer que le dé libelo de repudio**”. ³²Yo en cambio os digo: Todo el que se divorcia de su mujer (fuera del caso de ‘prostitución’) hace que ella cometa adulterio, y el que se case con una divorciada, comete adulterio”.

NO JURAR

³³“También oísteis que se dijo a los antiguos: “**No faltarás a tu juramento, sino que cumplirás lo que hayas prometido al Señor con juramento**”. ³⁴Yo en cambio os digo: No hay que jurar en absoluto, ni por el cielo, porque es el trono de Dios, ³⁵ni por la tierra, porque es el escalpel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey; ³⁶ni debes jurar por tu cabeza, pues ni siquiera puedes volver blanco o negro un cabello. ³⁷Que vues-

³¹ Deuteronomio 24,1

³² Por “prostitución” (ver también 19,9) se debe entender aquí probablemente el caso de uniones prohibidas disciplinariamente por la Iglesia siguiendo la tradición judía (ver también Actos 15,28). Cristo prohíbe el divorcio verdadero.

³³ Exodo 20,7; Números 30,3

tro lenguaje sea: sí, sí, no, no. Lo que excede eso, viene del Maligno”.

NO DEVOLVER MAL POR MAL

38“Oísteis que se dijo: ‘Ojo por ojo y diente por diente’.
39Yo en cambio os digo: No debéis resistir al que os hace mal. Antes bien si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la otra. 40Si alguno te quiere poner pleito para quitarte la túnica, déjale también la capa
41Si alguno te obliga a (caminar) mil pasos, acompáñalo a caminar dos mil. 42A quien te pida, dale, y a quien te quiera pedir prestado no le vuelvas la espalda”.

AMAR A LOS ENEMIGOS

43“Oísteis que se dijo: ‘Amarás a tu prójimo’ y odiarás a tu enemigo. 44Yo en cambio os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por quienes os persiguen, 45para que seáis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, pues El hace salir el sol sobre buenos y malos y hace llover sobre justos e injustos. 46Porque si amáis a quienes os aman, ¿qué recompensa merecéis? ¿Acaso no hacen esto también los publicanos? 47Y si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿Acaso no hacen esto también los gentiles?”.

48“Vosotros, pues, deberéis ser perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto”.

38 Exodo 21,24

43 Levítico 19,18

JUSTICIA AUTENTICA: AL DAR LIMOSNA

6 1“Guardaos de hacer vuestras buenas obras a los ojos de los hombres para ser vistos por ellos. De lo contrario, no recibís recompensa de vuestro Padre que está en el cielo”.

2“Así, pues, cuando des limosna, no lo hagas proclamar a son de trompeta delante de tí, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para recibir gloria de los hombres. En verdad os digo: ya tienen su recompensa. 3Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda no advierta lo que hace la derecha, 4de tal manera que tu limosna sea en secreto, y tu Padre, que mira en lo secreto, te recompensará”.

AL ORAR

5“Cuando oréis, no debéis ser como los hipócritas. A ellos les agrada colocarse en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para orar, para ser vistos por los hombres. En verdad os digo: ya tienen su recompensa. 6Cuando tú ores, penetra en tu alcoba más escondida, cierra con llave la puerta, y ora a tu Padre que está en lo secreto, y tu Padre que mira en lo secreto te recompensará”.

7“Cuando oréis, no os pongáis a charlar como los gentiles: pues ellos se imaginan que con su locuacidad serán escuchados. 8No os asemejéis a ellos, pues vuestro Padre sabe qué es lo que necesitáis antes de que se lo pidáis. 9Vosotros debéis orar así:

1 Con el ejemplo de las tres prácticas tradicionales de piedad, la limosna, la oración y el ayuno, Cristo inculca una justicia no de apariencia externa, sino interior.

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,

¹⁰venga tu Reino,
hágase tu voluntad

en la tierra como en el cielo.

¹¹Danos hoy nuestro pan de cada día.

¹²Perdónanos nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos
ofenden.

¹³No nos dejes caer en tentación,
y líbranos del Mal.

¹⁴Porque si vosotros perdonáis a los demás sus ofensas,
también os perdonará vuestro Padre celestial; ¹⁵pero si
no perdonáis a los demás, tampoco os perdonará vuestro
Padre vuestras ofensas”.

AL AYUNAR

¹⁶“Cuando ayunéis, no os pongáis caritristes como los
hipócritas, quienes desfiguran su rostro, para que los
hombres vean que están ayunando. En verdad os digo: ya
tienen su recompensa. ¹⁷Tú en cambio, cuando ayunes,
perfúmate la cabeza y lávate el rostro, ¹⁸para que los hom-
bres no vean que estás ayunando, sino solo el Padre que
está en lo recóndito, y tu Padre que mira en lo recóndito
te recompensará”.

LOS VERDADEROS TESOROS

¹⁹“No amontonéis tesoros en la tierra, donde la polilla
y la carcoma destruyen y donde penetran ladrones y ro-
ban; ²⁰amontona más bien tesoros en el cielo, donde no
hay polilla ni carcoma que destruyan, ni ladrones que

penetren y roben. ²¹Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón”.

²²“La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo es puro, todo tu cuerpo será lúcido; ²³pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo será tenebroso. Así que si la luz que hay en tí es tinieblas, ¡qué serán las tinieblas mismas!”.

²⁴“Nadie puede servir a dos señores. Pues o aborrecerá al uno y amará al otro, o será fiel al uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero”.

CONFIAR EN LA PROVIDENCIA

²⁵“Por esto os digo: no os afanáis por vuestra vida, pensando qué comer o qué beber, ni por vuestro cuerpo, pensando qué vestiros. ¿No vale la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? ²⁶Mirad las aves del cielo, cómo ni siembran ni cosechan ni recogen en graneros, y cómo vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas? ²⁷¿Quién de vosotros a fuerza de afanarse puede añadir un codo a la longitud de su vida? ²⁸¿Por qué os afanáis por el vestido? Observad los lirios del campo, cómo crecen, y ni trabajan ni hilan. ²⁹Pero yo os aseguro que ni Salomón en toda su magnificencia se vistió como uno de ellos. ³⁰Y si a la hierba del campo, que hoy existe y mañana es arrojada al horno, Dios así la viste, ¿no lo hará con mucho mayor razón con vosotros, hombres de poca fe? ³¹No os afanáis, pues, ni digáis: ¿Qué vamos a comer? ¿qué vamos a beber? o ¿con qué nos vamos a vestir? ³²Todas estas son las cosas que buscan los paganos. Vuestro padre celestial sabe que las necesitáis todas ellas. ³³Buscad primero el Reino y la justicia de

Dios, y todas esas cosas se os darán por añadidura. ³⁴No os inquietéis por el mañana, pues el mañana se cuidará de sí mismo. Bastan a cada día sus propias penas”.

NO JUZGAR

7 ¹“No juzguéis, para que no seáis juzgados. ²Porque con el juicio que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá”. ³“¿Por qué te fijas en la astillita que tiene tu hermano en el ojo, y no adviertes la viga que tienes tú en tu ojo? ⁴¿Cómo podrás decir a tu hermano: Déjame quitarte la astillita del ojo, mientras tú tienes la viga en el tuyo? ⁵Hipócrita, quitate primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver bien para quitarle a tu hermano la astillita del ojo”.

⁶“No deis lo santo a los perros, ni echéis las perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen con sus patas y se vuelvan y os despedacen”.

EFICACIA DE LA ORACION

⁷“Pedid y se os dará; buscad y encontraréis; tocad a la puerta y se os abrirá. ⁸Porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y al que toca a la puerta se le abrirá. ⁹¿Habría entre vosotros alguno, que, si su hijo le pide un pan, le dé una piedra, ¹⁰o si le pide un pez, le dé una serpiente? ¹¹Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar buenos regalos a vuestros hijos, ¡con cuánto mayor razón dará vuestro Padre que está en el cielo buenos dones a quienes se los pidan!”.

¹²“Así, pues, todo cuanto queráis que los demás os hagan, hacédselo vosotros a ellos: pues a eso se reducen la ley y los profetas”.

LOS DOS CAMINOS

13“Entrad por la puerta estrecha, pues ancha es la puerta y espacioso el camino que conduce a la perdición, y muchos son los que lo toman. 14Estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida y pocos son los que lo encuentran”.

LOS FALSOS PROFETAS

15“Guardaos de los falsos profetas, esos que vienen a vosotros disfrazados de ovejas, mientras que por debajo son lobos rapaces. 16Por sus frutos los reconoceréis. ¿Se puede por ventura recoger uvas de los espinos o brevas de los cardos? 17Así también todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol podrido da frutos malos. 18Un árbol bueno no puede producir malos frutos, ni un árbol podrido producir buenos frutos. 19Todo árbol que no da buen fruto es cortado y arrojado al fuego. 20De manera que por sus frutos los reconoceréis”.

21“No todo aquel que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el Reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. 22Muchos me dirán en aquel día: ‘Señor, Señor, ¿acaso en tu nombre no profetizamos y en tu nombre expulsamos demonios y en tu nombre hicimos muchos milagros?’ 23Entonces yo les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí vosotros los que cometéis la iniquidad”.

23 La adhesión a Cristo o su rechazo decide de la suerte eterna. La perdición consistirá en ser rechazado por Cristo en el juicio.

OBEDIENCIA DE OBRAS, NO DE PALABRAS

²⁴“Así, pues, todo aquel que escucha mis palabras y las pone por obra será semejante a un hombre, quien, como prudente que era, construyó su casa sobre la roca. ²⁵Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y se abalanzaron sobre aquella casa, y no se derrumbó, porque tenía sus fundamentos sobre la roca”.

²⁶“Y a su vez todo aquel que escucha mis palabras y no las pone por obra será semejante a un hombre, quien, siendo insensato, construyó su casa sobre la arena. ²⁷Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y se precipitaron sobre aquella casa, y se derrumbó, y fue enorme su ruina”.

²⁸Y cuando terminó Jesús estas palabras, la multitud se llenó de admiración por su enseñanza, ²⁹porque enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas.

CUARTA SECCION

CONFIRMACION DE LA PALABRA DE CRISTO POR LAS OBRAS

CURACION DE UN LEPROSO

8 ¹Bajó entonces de la montaña y una gran multitud se fue tras él. ²Y un leproso se le acercó, se postró ante él y le dijo: “Señor, si quieres, me puedes dejar limpio”. ³El extendió la mano y lo tocó diciendo: “Quiero; queda limpio”. Y al punto quedó limpio de su lepra. ⁴Jesús le dijo: “Ten cuidado de no contárselo a nadie. Ve, eso sí, y preséntate al sacerdote y ofrece la oblación que prescribió Moisés, para que les sirva a ellos de testimonio”.

CURACION DEL SIERVO DEL CENTURION

⁵Habiendo entrado en Cafarnaúm, se le acercó un centurión para hacerle una petición ⁶y le dijo: “Señor, un siervo que tengo está en cama en mi casa con parálisis y presa de atroces tormentos”. ⁷El le dijo: “Yo iré a curarlo”. ⁸Pero el centurión respondió: “Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo. Basta que lo mandes de pa-

1 En esta sección narrativa se quiere mostrar que Cristo no solamente viene a instaurar el reinado de Dios con su palabra sino también con sus obras. El viene a vencer al demonio y el mal en todas sus manifestaciones.

labra, y mi siervo quedará sano. ⁹Porque yo, con ser un subalterno, tengo soldados bajo mi autoridad, y si le digo a uno 'Ve' él va, y a otro 'Ven' él viene, y a mi esclavo: 'Haz esto' él lo hace". ¹⁰Jesús, al oír esto, se quedó admirado y dijo a los que lo acompañaban: "En verdad os digo: en ninguno he encontrado tanta fe en Israel. ¹¹Yo os aseguro que muchos vendrán del oriente y del occidente y se reclinarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el banquete del Reino de los cielos, ¹²mientras que aquellos que por nacimiento pertenecen al Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes". ¹³Y dijo Jesús al centurión: "Ve, que se haga de acuerdo con tu fe". Y en aquel momento quedó curado el siervo.

CURACION DE LA SUEGRA DE PEDRO

¹⁴Jesús se dirigió entonces a la casa de Pedro y vio que su suegra estaba en cama con fiebre. ¹⁵El le tocó la mano y le desapareció la fiebre, y se levantó y se puso a servirle.

CURACIONES VARIAS

¹⁶Al atardecer le trajeron muchos endemoniados, y con su palabra expulsó a los demonios y curó a todos los enfermos. ¹⁷Para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: "El tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades".

¹⁰ La acción de Dios exige del hombre la fe: es el reconocimiento de la insuficiencia humana y la aceptación del poder de Dios.

¹⁷ Isaías 53,4. Las curaciones muestran a Cristo no como un Mesías político, glorioso, sino como siervo de Yahvé que toma sobre sí nuestras debilidades.

CONDICIONES PARA SEGUIR A JESUS

¹⁸Viendo Jesús una gran multitud a su alrededor dio la orden de partir para la ribera opuesta. ¹⁹Un escriba se le acercó y le dijo: "Maestro, te seguiré a donde quiera que vayas". ²⁰Y Jesús le dijo: "Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza". ²¹Otro, que era discípulo, le dijo: "Señor, permíteme ir primero a enterrar a mi padre". ²²Pero Jesús le dijo: "Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos".

LA TEMPESTAD CALMADA

²³Entonces se embarcó Jesús acompañado de sus discípulos. ²⁴Y se produjo una agitación tan violenta en el mar que las olas cubrían la barca. El entretanto dormía. ²⁵Entonces se le acercaron y lo despertaron diciéndole: "¡Señor, sálvanos, que perecemos!". ²⁶El les dijo: "¿Por qué estáis temerosos, hombres de poca fe?". Entonces se levantó y habló severamente a los vientos y al mar, y se produjo una gran calma. ²⁷Los hombres se llenaron de admiración y dijeron: "¿Qué clase de hombre es este, que hasta los vientos y el mar le obedecen?".

CURACION DE DOS ENDEMONIADOS

²⁸Cuando llegó a la orilla opuesta, a la región de los gadarenos, fueron a su encuentro dos endemoniados sa-

20 El título "Hijo del hombre" tiene su origen en el A. T. (profecías de Daniel), donde designa un personaje celestial que recibe de Dios el reino eterno y universal. Al llamarse Jesús de este modo se designa como futuro juez, pero al mismo tiempo como redentor por medio del sufrimiento.



lidos de los sepulcros, y tan peligrosos que nadie podía pasar por aquel camino. ²⁹Estos alzaron la voz y exclamaron: “¿Qué quieres de nosotros, Hijo de Dios? ¿Viniste aquí a atormentarnos antes de tiempo?” ³⁰A cierta distancia de ellos estaba comiendo una piara de numerosos cerdos. ³¹Los demonios comenzaron a rogarle: “Si nos vas a expulsar, mándanos a esa piara de cerdos”. ³²Y él les dijo: “Idos”. Ellos salieron y se fueron a los cerdos. Y toda la piara se precipitó por la pendiente abajo hasta el mar, y murieron en el agua. ³³Los que los cuidaban salieron huyendo y se fueron a la ciudad a contar todo, como también lo referente a los endemoniados. ³⁴Y toda la ciudad le salió al encuentro a Jesús y al verlo le rogaron que se retirara de su territorio.

PERDON Y CURACION DE UN PARALITICO

9 ¹Subió entonces en una barca para pasar a la orilla opuesta y se fue a su ciudad. ²Y le traían un paralítico tendido en una camilla. Y viendo Jesús la fe de ellos dijo al paralítico: “Ten confianza, hijo, tus pecados están perdonados”. ³Algunos escribas entonces se dijeron para sus adentros: “Este hombre blasfema”. ⁴Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo: “¿Por qué abrigáis pensamientos malévolos en vuestros corazones? ⁵¿Qué es más fácil: decir: Están perdonados tus pecados, o decir: Levántate y anda? ⁶Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad para perdonar pecados en la tierra”, le dice entonces al paralítico: “¡Levántate, coge tu cama y vete a tu casa!”. ⁷Y él se levantó y se fue a su casa. ⁸La multitud al ver esto se llenó de temor y glorificó a Dios, que había dado tal potestad a los hombres.

JESUS VIENE A LLAMAR A LOS PECADORES

⁹Partiendo Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado en la oficina de recaudación de impuestos, y le dijo: "Sígueme". Y él se levantó y lo siguió. ¹⁰Y sucedió que habiendo tomado asiento para comer en la casa, muchos publicanos y pecadores vinieron y se pusieron a la mesa junto con Jesús y con sus discípulos. ¹¹Al ver esto los fariseos empezaron a decir a sus discípulos: "¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y los pecadores?". ¹²Pero él oyendo esto dijo: "No son los sanos quienes tienen necesidad de médico, sino los enfermos. ¹³Id y aprended qué significa aquello: 'Prefiero la misericordia al sacrificio'. Pues yo no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores".

¿POR QUE NO AYUNAN SUS DISCIPULOS?

¹⁴Entonces se le acercaron los discípulos de Juan y le dijeron: "¿Por qué, mientras que nosotros y los fariseos ayunamos, tus discípulos no ayunan?" ¹⁵Y Jesús les dijo: "¿Es acaso posible que los amigos del esposo estén de luto mientras el esposo está con ellos? Días vendrán en que el esposo les será arrebatado y entonces ayunarán".

NECESIDAD DE RENOVACION

¹⁶"Nadie pone un remiendo de paño nuevo en un manto viejo; pues entonces el remiendo tira del manto y se produce un desgarrón peor. ¹⁷Tampoco se echa vino nuevo

¹³ Oseas 6,6. Dios no se complace en fórmulas vanas sino en las disposiciones internas, aunque estas necesariamente deben exteriorizarse.

¹⁷ El evangelio, vino nuevo, exige una renovación interna de los hombres y una superación del orden antiguo.

en cueros viejos; pues de lo contrario se revientan los cueros y se derrama el vino y los cueros se echan a perder. Sino que el vino nuevo se echa en cueros nuevos, y así uno y otros se conservan”.

CURACION DE UNA HEMORROISA Y RESURRECCION DE UNA NIÑA

¹⁸Mientras les decía estas cosas, un jefe se le acercó, se postró ante él y le dijo: “Mi hija acaba de morir en este momento; pero ven, pon tu mano sobre ella y vivirá”. ¹⁹Jesús se levantó y se fue con él, así como también sus discípulos.

²⁰Y una mujer, que padecía hemorragias desde hacía doce años, se acercó por detrás y le tocó el fleco del manto; ²¹porque se decía en su interior: “Con solo tocar su manto, quedaré curada”. ²²Jesús entonces, se volvió y viéndola dijo: “Ten confianza, hija. Tu fe te ha dado la salud”. Y desde aquel momento quedó curada la mujer.

²³Y al llegar Jesús a la casa del jefe y ver a los flautistas y a la muchedumbre en tumulto, ²⁴les dijo: “Retiraos. La niña no ha muerto, sino que está dormida”. Y ellos se reían de él. ²⁵Cuando hicieron salir a la muchedumbre, entró el, la tomó de la mano y la niña se levantó. ²⁶Y esta noticia se difundió por toda aquella región.

CURACION DE DOS CIEGOS

²⁷Y partió Jesús de allí, y dos ciegos se fueron tras él clamando en alta voz: “¡Ten compasión de nosotros, hijo de David!” ²⁸Cuando llegó a la casa, se le acercaron los ciegos a Jesús, y él les dijo: “¿Creéis que puedo hacer

esto?" Ellos le dijeron: "Sí, Señor". ²⁹Entonces les tocó los ojos diciendo: "Que se haga de acuerdo con vuestra fe". ³⁰Y se les abrieron los ojos. Y Jesús les dijo severamente: "Tened cuidado de que nadie lo sepa". ³¹Pero ellos salieron y comenzaron a hablar de él por toda aquella región.

CURACION DE UN MUDO

³²Cuando ellos salían, le trajeron un endemoniado mudo. ³³Y apenas expulsó al demonio, habló el mudo, y la multitud se llenó de admiración y decía: "Nunca se había visto cosa semejante en Isarel". ³⁴Pero los fariseos decían: "Expulsa a los demonios por virtud del príncipe de los demonios".

RESUMEN: PREDICACION Y CURACIONES

³⁵Y recorría Jesús todas las ciudades y las aldeas, enseñando en sus sinagogas y proclamando el venturoso mensaje del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia.

QUINTA SECCION

INSTRUCCION MISIONAL

NECESIDAD DE OBREROS PARA LA MIES

³⁶Y al ver la multitud se llenó de compasión por ellos, pues estaban fatigados y abatidos como ovejas sin pastor. ³⁷Entonces dijo a sus discípulos: "La mies es mucha, pero los obreros pocos. ³⁸Pedid, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies".

ELECCION DE LOS DOCE

10 ¹Y llamó a sus doce discípulos y les dio potestad de expulsar a los espíritus impuros y de curar toda enfermedad y toda dolencia.

²Estos son los nombres de los doce apóstoles: primero Simón, llamado Pedro, Andrés su hermano, Santiago, el hijo del Zebedeo, Juan su hermano, ³Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Santiago, el hijo de Alfeo, Tadeo, ⁴Simón el Cananeo y Judas el Iscariote, que fue quien le hizo traición.

PROGRAMA MISIONAL

⁵A estos doce los envió Jesús con las siguientes instrucciones: “No toméis el camino de los gentiles ni entréis en ninguna ciudad de samaritanos. ⁶Id más bien a las ovejas descarriadas de la casa de Israel. ⁷Id y proclamad este mensaje: Ha llegado el Reino de los cielos. ⁸Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, expulsad a los demonios”.

DESPRENDIMIENTO NECESARIO

“Gratuitamente lo recibisteis, dadlo gratuitamente. ⁹No os procuréis oro ni plata ni cobre para poner en vuestros cinturones, ¹⁰ni alforja para el viaje, ni dos túnicas, ni calzado, ni bastón. Porque el obrero tiene derecho a su sustento”.

MISION DE PAZ EXIGENTE

¹¹Si llegáis a una ciudad o a una aldea, buscad a una persona digna y permaneced allí hasta vuestra partida. ¹²Cuando lleguéis a la casa saludadla, ¹³y si la casa fuere digna, que descienda vuestro augurio de paz sobre ella, pero si no fuere digna, que vuelva a vosotros vuestro augurio de paz. ¹⁴Y si no se os acogiere ni se os escuchare, salid de la casa o de la ciudad aquella y sacudid el polvo

5 Esta primera misión de los apóstoles a predicar el Reino de los cielos se limitará al pueblo de Israel. Para ello los apóstoles no deben apoyarse en los medios humanos sino en el poder divino. Esta predicación exige que el hombre se decida en favor o en contra de Cristo. Las instrucciones aquí reunidas miran más allá de esa primera misión y se aplican al apostolado futuro.

de vuestros pies. ¹⁵En verdad os digo: en el día del Juicio se tratará con más benignidad a la tierra de Sodoma y Gomorra que a aquella ciudad.

ANUNCIO DE PERSECUCIONES

¹⁶“Mirad, yo os envió como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como las serpientes y cándidos como las palomas. ¹⁷Tened cuidado con los hombres: porque os entregarán a los tribunales, y os azotarán en sus sinagogas, ¹⁸y por mi causa os harán comparecer ante gobernadores y reyes, para que deis testimonio ante ellos y ante los gentiles. ¹⁹Cuando os entreguen, no os inquietéis pensando cómo o qué deberéis hablar; porque en aquella hora se os dará lo que debéis hablar, ²⁰pues no sois vosotros quienes habláis, sino que es el Espíritu de vuestro Padre quien habla en vosotros”.

²¹“El hermano entregará a la muerte a su hermano y el padre a su hijo, y los hijos se levantarán contra los padres y les darán muerte. ²²Seréis odiados de todos por mi nombre; mas quien soportare hasta el fin, ese se salvará. ²³Cuando os persigan en esta ciudad, huíd a aquella otra. En verdad os digo: no terminaréis las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del hombre”.

²⁴“No está el discípulo por encima del maestro, ni el siervo por encima de su señor. ²⁵Le basta al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al señor de la casa lo llamaron Beelzebul, ¡cuanto más a los miembros de su casa!”

²⁶“No los temáis, pues. Nada hay oculto que no haya de ser descubierto, nada escondido que no haya de ser cono-

cido. ²⁷Lo que os digo en las tinieblas, decidlo en plena luz; lo que escucháis al oído, proclamadlo desde encima de los tejados”.

²⁸“No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Temed más bien a aquel que puede hacer perecer el alma y el cuerpo en el infierno. ²⁹¿No se venden dos pajaritos por una monedita? Y sin embargo ni uno solo de ellos caerá a tierra sin consentimiento de vuestro Padre. ³⁰Pues de vosotros hasta los cabellos de la cabeza están todos contados. ³¹No temáis, pues. Vosotros valéis más que muchos pajaritos”.

³²“Por todo quien se declare por mí delante de los hombres, me declararé yo a mi vez delante de mi Padre que está en el cielo. ³³Y a quien me repudiare delante de los hombres, yo a mi vez lo repudiaré delante de mi Padre que está en el cielo”.

EXIGENCIAS DEL SEGUIR A CRISTO

³⁴“No penséis que vine a traer paz a la tierra. No vine a traer la paz sino la espada. ³⁵Pues vine a dividir al hombre de su padre, a la hija de su madre y a la nuera de su suegra; ³⁶los enemigos de cada uno serán los de su misma casa. ³⁷Quien ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; quien ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí. ³⁸Quien no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. ³⁹El que se encuentra a sí mismo, se perderá, y quien se pierde a sí mismo por causa mía, se encontrará”.

LOS APOSTOLES REPRESENTAN A CRISTO

⁴⁰“El que os recibe a vosotros, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe a Aquel que me envió. ⁴¹El que recibe a un profeta a título de profeta, recibirá recompensa de profeta, y el que recibe a un justo a título de justo, recibirá recompensa de justo. ⁴²Y quien diere a uno de estos pequeños no más que un vaso de agua fresca a título de discípulo, en verdad os digo, no perderá su recompensa”.

11 ¹Cuando terminó Jesús de instruir a sus doce discípulos, partió de allí a enseñar y predicar en sus ciudades.

SEXTA SECCION

CRISTO ENCUENTRA INCOMPRESION

DELEGACION DEL BAUTISTA

²Habiendo oído Juan en la prisión las obras que hacía Cristo, mandó decirle por medio de sus discípulos: ³“¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?” ⁴Y Jesús les respondió: “Id y notificad a Juan lo que estáis oyendo y viendo: ⁵los ciegos recobran la vista, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el venturoso mensaje. ⁶Y dichoso aquel para quien yo no sea piedra de tropiezo”.

⁷Mientras ellos se iban, comenzó Jesús a decir a la multitud acerca de Juan: “¿Qué fuisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ⁸¿Qué es entonces lo que fuisteis a ver? ¿Un hombre vestido afeminadamente? Mirad, los que llevan vestidos afeminados están en los palacios reales. ⁹¿A qué fuisteis entonces? ¿A ver a un profeta? ¡Por cierto, os lo aseguro, y algo más que un profeta! ¹⁰El es aquel de quien está escrito: ‘Mirad que yo envío a mi mensajero delante de tí. El preparará tu

² Juan y sus discípulos no habían comprendido aun plenamente que el mesianismo de Jesús no era el del vengador severo sino el del liberador religioso, pacífico y paciente (cf. Isaías 61,1).

¹⁰ Malaquías 3,1

camino ante tí'. ¹¹En verdad os digo: no ha surgido entre los nacidos de mujer nadie más grande que Juan Bautista. Pero el más pequeño en el Reino de los cielos es más grande que él".

¹²"Desde los días de Juan Bautista hasta ahora el Reino de los cielos se abre paso con violencia, pero hombres violentos quieren arrebatarlo. ¹³Porque todos los profetas y la ley hablaron (solo) como profetas, hasta que llegó Juan. ¹⁴Y si queréis recibirlo, él es Elías que debía venir. ¹⁵Quien tiene oídos que escuche".

LA PRESENTE GENERACION INCOMPENSIVA

¹⁶"¿Con quién compararé a esta generación? Es semejante a muchachos sentados en las plazas que dan voces a los otros ¹⁷y les dicen: Os tocamos la flauta y no bailasteis, os cantamos tonadas fúnebres y no hicisteis duelo. ¹⁸En efecto vino Juan, quien ni come ni bebe, y dicen: 'Está endemoniado'. ¹⁹Vino el Hijo del hombre quien come y bebe y dicen: 'Es un hombre glotón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores'. Pero a la Sabiduría dan razón sus propias obras".

AMENAZAS A LAS CIUDADES REBELDES

²⁰Entonces comenzó a reprochar a las ciudades en que había sido obrada la mayor parte de sus milagros, el que

11 Juan Bautista por una parte pertenece aun al orden anterior y por otra con él comienza a abrirse paso el Reino de los cielos (ver vv. 12-13).

19 Dios muestra con sus obras, realizadas a pesar de las contradicciones humanas, que su sabiduría no se equivoca.

no se hubieran convertido: ²¹“¡Ay de tí, Corazín! ¡Ay de tí, Betsaida! Que si en Tiro y Sidón se hubieran obrado los milagros que se obraron en vosotras, hace ya tiempo que cubiertas de saco y de ceniza se hubieran convertido. ²²Pero yo os aseguro que a Tiro y a Sidón se las tratará con más benignidad en el día del Juicio que a vosotras. ²³¿Y tú, Cafarnaúm, acaso te vas a elevar hasta el cielo? Pues descenderás hasta el abismo. Que si en Sodoma se hubieran obrado los milagros que se obraron en tí, hubieran subsistido hasta el día de hoy. ²⁴Pero yo os aseguro que a la tierra de Sodoma se la tratará con más benignidad en el día del Juicio que a tí”.

CRISTO REVELADOR DEL PADRE

²⁵Por aquel tiempo tomó Jesús la palabra y dijo: “Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y a los doctos y las revelaste a los pequeños. ²⁶Sí, Padre, pues tal fue tu beneplácito. ²⁷Todo me fue entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y al Padre nadie lo conoce sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelárselo”.

²⁸“Venid a mí todos los que estáis agobiados de fatiga bajo el peso de la carga y yo os aliviaré. ²⁹Tomad sobre vosotros mi yugo y dejaos enseñar por mí, pues yo soy manso y humilde de corazón, y encontraréis reposo para vuestras almas, ³⁰porque mi yugo es suave y mi carga ligera”.

CRISTO SEÑOR DEL SABADO

12

¹Por aquel tiempo hizo Jesús un viaje en día sábado por unos campos sembrados; sus discípulos sintie-

ron hambre y comenzaron a arrancar espigas y a comer-selas. ²Los fariseos al ver esto le dijeron: "Mira, tus discipulos hacen lo que no está permitido hacer en sábado". ³Y él les dijo: "¿No habéis leído qué hizo David cuando él y sus compañeros sintieron hambre? ⁴¿Cómo entró en la casa de Dios y se comió los panes de la presencia, que ni a él ni a sus compañeros estaba permitido comer, sino solo a los sacerdotes? ⁵¿Tampoco habéis leído en la ley que, los sábados, los sacerdotes en el templo violan el sábado sin cometer falta? ⁶Pues yo os aseguro que aquí hay algo más grande que el templo. ⁷Y si hubierais comprendido qué significa aquello: '**Prefiero la misericordia al sacrificio**', no hubierais condenado a los que son inocentes. ⁸Porque el Hijo del hombre es señor del sábado".

CURA A UN INVALIDO EN SABADO

⁹Y partiendo de allí se fue a la sinagoga de ellos. ¹⁰Y se presentó un hombre que tenía una mano paralizada, y le preguntaron: "¿Es lícito curar en sábado?" para acusarlo. ¹¹El les dijo: "Si uno de vosotros tiene una sola oveja y cae en un hoyo un sábado, ¿quién habrá que no la coja y la levante? ¹²¡Pues cuánto más que una oveja vale un hombre! De manera que sí es lícito hacer una obra buena en día sábado". ¹³Entonces dijo al hombre aquel: "Ex-tiende tu mano". Y él la extendió y le quedó tan sana como la otra.

² El descanso del sábado mandado por la ley (Exodo, 20,8) había sido exagerado por las tradiciones judías hasta el exceso, y al mismo tiempo esa ley había sido sometida a una refinada casuística.

³ Ver I Samuel 21,2-7

⁷ Oseas, 6,6

JESUS SIERVO DE YAHVE

¹⁴Los fariseos salieron y tomaron la decisión de hacerlo morir. ¹⁵Al saberlo Jesús se alejó de allí. Muchos se fueron tras él, y a todos los curó. ¹⁶y les mandó severamente que no lo descubrieran. ¹⁷Para que se cumpliera lo que dijo el profeta Isaías:

¹⁸“Este es mi siervo a quien yo elegí,
mi predilecto, en quien se complace mi alma.
Colocaré mi espíritu sobre él,
y él proclamará el juicio a las naciones.

¹⁹No reñirá ni dará gritos
y nadie escuchará su voz en las plazas.

²⁰No desgajará la caña quebrada
ni apagará el pabilo humeante,
mientras no haya hecho triunfar el derecho:

²¹en su nombre pondrán su esperanza las naciones”

CRISTO CALUMNIADO DE ESTAR ALIADO CON EL DEMONIO

²²Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo. Y lo curó, de manera que el mudo podía hablar y ver. ²³Y toda la muchedumbre llena de estupor decía: “¿No es este el hijo de David?” ²⁴Pero los fariseos al oírlo dijeron: “Este no expulsa a los demonios sino por virtud de Beelzebul, el príncipe de los demonios”. ²⁵El, conociendo sus pensamientos, les dijo: “Todo reino dividido contra sí mismo será asolado, y ninguna ciudad o casa dividida contra sí misma podrá tenerse en pie. ²⁶Ahora bien, si es

18 - 21 Isaías 42,1-4

verdad que Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo ¿Cómo, entonces, podrá tenerse en pie su reino? ²⁷Y si yo expulso a los demonios por virtud de Beelzebub, ¿vuestrós adeptos por virtud de quién los expulsan? Por consiguiente ellos mismos serán vuestros jueces. ²⁸Pero si yo expulso a los demonios por virtud del Espíritu de Dios, entonces el Reino de Dios ha llegado a vosotros. ²⁹O también, ¿cómo podrá nadie entrar en la casa del fuerte y robarle sus bienes, si primero no ata al fuerte? Entonces sí podrá saquear su casa. ³⁰Quien no está conmigo, está contra mí, y quien no recoge conmigo, desparrama”.

³¹“Por esto, yo os digo: todo pecado y toda blasfemia se perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no se les perdonará. ³²Y a quien pronunciare alguna palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará, pero a quien la pronunciare contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en esta edad ni en la futura”.

POR SUS FRUTOS SE CONOCE EL ARBOL

³³“Haced bueno el árbol y el fruto también lo haréis bueno; o haced el árbol malo y el fruto también lo haréis malo. Porque por el fruto se conoce el árbol. ³⁴Engendros de víboras, ¿cómo podéis hablar cosas buenas, siendo malos? Porque de lo que el corazón rebosa, habla la boca.

³² Siendo el Espíritu Santo la virtud divina por la cual Cristo perdona los pecados (ver Juan 20,22 s.), pecar contra el Espíritu Santo es negar a Dios la voluntad de conceder tal perdón a los hombres y cerrarse a sí mismo las puertas del perdón.

³⁵El hombre bueno de su tesoro de bondad saca cosas buenas y el hombre malo de su tesoro de malicia saca cosas malas. ³⁶Pero yo os digo que de toda palabra inútil que pronuncien los hombres darán cuenta en el día del Juicio. ³⁷Porque por tus palabras serás absuelto y por tus palabras serás condenado”.

LOS ESCRIBAS Y FARISEOS PIDEN UNA SEÑAL

³⁸Entonces se dirigieron a él algunos escribas y fariseos y le dijeron: “Señor, queremos ver de tu parte una señal”. ³⁹Pero él les respondió: “Una generación perversa y adúltera busca una señal, pero no se le dará otra señal que la señal del profeta Jonás. ⁴⁰Porque así como Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches”.

⁴¹“Los habitantes de Nínive se presentarán en el Juicio junto con esta generación y la condenarán, porque ellos se convirtieron ante la predicación de Jonás. ⁴²La reina del sur se presentará en el Juicio junto con esta generación y la condenará, pues ella vino del extremo de la tierra a oír a Salomón y aquí hay algo más grande que Salomón”.

⁴³“Cuando el espíritu impuro ha salido del hombre, vaga por lugares áridos buscando reposo sin encontrarlo. ⁴⁴Entonces dice: Regresaré a mi casa, de donde salí. Y vuelve y la encuentra desocupada, barrida y arreglada. ⁴⁵Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él y entran y habitan allí. Y así el estado final de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así sucederá también a esta generación perversa”

LOS VERDADEROS PARIENTES DE JESUS

⁴⁶Estando aún hablando a la multitud, se presentaron su madre y sus hermanos fuera, quienes querían hablarle. ⁴⁷Entonces le dijo alguno: "Ahí fuera están tu madre y tus hermanos y quieren hablarte". ⁴⁸El respondió al que le había hablado: "¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?" ⁴⁹Y extendiendo su mano sobre sus discípulos dijo: "Estos son mi madre y mis hermanos. ⁵⁰Porque quien haga la voluntad de mi Padre que está en el cielo ese es mi hermano, mi hermana y mi madre".

⁴⁶ "Hermanos" son llamados entre los hebreos también los parientes cercanos.

SEPTIMA SECCION

LAS PARABOLAS DEL REINO

PARABOLA DE LA SEMILLA

13 ¹Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar. ²Y se le reunió una multitud tan grande que tuvo que subir a una barca y sentarse en ella, y toda la multitud se quedó en la playa. ³Y les habló muchas cosas en parábolas; les decía:

“Salió el sembrador a sembrar. ⁴Y mientras sembraba, una parte de la semilla cayó junto al camino, y vinieron las aves y se la comieron; ⁵otra parte cayó en el terreno pedregoso, donde no tenía bastante tierra, y al punto brotó por no tener tierra profunda, ⁶pero cuando salió el sol, se quemó, y, como no tenía raíz, se secó. ⁷Otra parte cayó sobre los espinos, y crecieron los espinos y la ahogaron. ⁸Y otra parte cayó en la tierra buena e iba dando fruto, parte de a ciento, parte de a sesenta, parte de a treinta. ⁹Quien tenga oídos que oiga”.

RAZON DE LAS PARABOLAS

¹⁰Los discípulos se le acercaron y le dijeron: “¿Por qué les hablas en parábolas?” ¹¹El les respondió: “Porque mientras que a vosotros os ha sido concedido conocer los misterios del Reino de los cielos, a ellos no les ha sido con-

cedido. ¹²Pues al que tiene se le dará y le sobrará; pero al que no tiene, aun aquello que tiene se le quitará. ¹³Por esto les hablo en parábolas a ellos, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden. ¹⁴Y así se cumple en ellos la profecía de Isaías que dice:

‘Oiréis y oir is y no comprenderéis,
mirar is y mirar is, y no veréis,
¹⁵porque el corazón de este pueblo se ha encallecido,
sus oídos se han hecho duros para oír,
se han tapado sus ojos,
para no ver con sus ojos,
ni escuchar con sus oídos,
ni entender en su corazón,
y para no convertirse y que yo no los sane’’.

¹⁶‘En cambio dichosos vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. ¹⁷Pues en verdad os digo que muchos profetas y justos ansiaron ver lo que veis y no lo vieron y oír lo que o is y no lo oyeron’’.

EXPLICACION DE LA PARABOLA

¹⁸‘Escuchad, entonces, vosotros lo que significa la parábola del sembrador: ¹⁹Cuando alguno escucha la palabra del Reino y no la comprende, viene el Maligno y arrebató la semilla sembrada en su corazón. Esta es la sembrada junto al camino. ²⁰La semilla sembrada en el terreno pedregoso, es aquel que tan pronto escucha la palabra, la recibe con alegría; ²¹pero no tiene raíz en sí mismo, sino

que es prematuro y tan pronto como sobreviene una tribulación o una persecución por causa de la palabra, sucumbe. ²²La semilla sembrada en los espinos, es aquel que escucha la palabra, pero la preocupación del mundo y la fascinación de la riqueza ahoga la palabra y queda sin dar fruto. ²³Y la semilla sembrada en la tierra buena es aquel que escucha la palabra y la comprende, el cual naturalmente da fruto y produce ya ciento, ya sesenta, ya treinta”.

PARABOLA DEL TRIGO Y LA CIZAÑA

²⁴También les propuso esta otra parábola: “El Reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. ²⁵Pero mientras dormía la gente, vino su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo y se fue. ²⁶Cuando brotó la hierba y dio fruto, apareció también la cizaña. ²⁷Entonces se le acercaron los criados del amo y le dijeron: ‘¿Señor, no sembraste buena semilla en tu campo? ¿Cómo tiene, entonces, cizaña?’ ²⁸El les dijo: ‘Un enemigo hizo esto’. Los criados le dijeron: ‘¿Quieres que vayamos y la recojamos?’ ²⁹Pero él les dijo: ‘No, no vaya a ser que al recoger la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. ³⁰Dejadlos crecer juntos uno y otra hasta la siega, y en el momento de la siega diré a los segadores: Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla; y el trigo recogedlo en mi granero”.

PARABOLA DE LA MOSTAZA

³¹También les propuso esta otra parábola: “Semejante es el Reino de los cielos a un grano de mostaza, que co-

gió un hombre y lo sembró en su campo. ³²Es por cierto la más pequeña de todas las semillas, pero, cuando crece, es más grande que las hortalizas y llega a ser un arbusto tal que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas”.

PARABOLA DE LA LEVADURA

³³Les dijo otra parábola: “Semejante es el Reino de los cielos a la levadura, que cogió una mujer y la mezcló con tres medidas de harina y toda esta acabó por fermentarse”.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS

³⁴Todas estas cosas las dijo Jesús a la multitud en parábolas, y nada les decía si no era en parábolas. ³⁵Para que se cumpliera lo que dice el profeta: “Abriré mi boca para pronunciar parábolas, expresaré cosas ocultas desde la creación”.

EXPLICACION DE LA PARABOLA DEL TRIGO Y LA CIZAÑA

³⁶Entonces despidió a la multitud y se fue a la casa. Los discípulos se le acercaron y le dijeron: “Explicanos la parábola de la cizaña en el campo”. ³⁷El les respondió: “El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre. ³⁸El campo es el mundo. La buena semilla son los ciuda-

35 Salmo 78,2

danos del Reino. La cizaña son los adeptos del Maligno³⁹ y el enemigo que la siembra es el diablo. La siega es el fin del mundo y los segadores son ángeles. ⁴⁰Así como se recoge la cizaña y se la quema en el fuego, así sucederá en el fin del mundo. ⁴¹El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, quienes recogerán de su Reino todo lo que es ocasión de pecado y a todos los que obran la iniquidad ⁴²y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ⁴³Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. Quien tenga oídos que oiga”.

PARABOLA DEL TESORO

⁴⁴“Semejante es el Reino de los cielos a un tesoro escondido en un campo, que un hombre encontró, lo volvió a esconder, y de pura alegría se va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo”.

PARABOLA DE LA PERLA

⁴⁵“También es semejante el Reino de los cielos a un mercader que buscaba perlas finas. ⁴⁶Una vez que halló una perla de gran precio, se fue, vendió todo lo que tenía y la compró”.

PARABOLA DE LA RED

⁴⁷“También es semejante el Reino de los cielos a una red que fue echada al mar y recogió peces de toda clase. ⁴⁸Cuando se llenó, la sacaron a la playa y se sentaron (los hombres) y recogieron los peces buenos en una vasi-

ja y los malos los echaron afuera. ⁴⁹Así sucederá en el fin del mundo: aparecerán los ángeles y separarán a los justos de los malos ⁵⁰y a estos los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes”.

RECAPITULACION

⁵¹“¿Entendisteis todas estas cosas?” Ellos le dijeron: “Sí”. ⁵²Y él les dijo: “Así todo escriba que se ha hecho discípulo del Reino de los cielos, es semejante a un propietario que saca de su depósito cosas nuevas y viejas”. ⁵³Cuando terminó Jesús estas parábolas, se alejó de allí.

OCTAVA SECCION

HACIA LA PLENA REVELACION DE LA MISION DE CRISTO

JESUS RECHAZADO EN NAZARET

⁵⁴Y fue a su ciudad natal y se puso a enseñar a la gente en su sinagoga, de tal manera que ellos estaban admirados y decían: “¿De dónde ha sacado este tal sabiduría y esos milagros? ⁵⁵¿No es este el hijo del artesano? ¿Su madre no se llama María y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ⁵⁶¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, ha sacado este todas esas cosas?” ⁵⁷Y estaban ofendidos por causa de él. Y Jesús les dijo: “Ningún profeta se queda sin honor sino en su patria y en su familia”. ⁵⁸Y no hizo allí muchos milagros a causa de la incredulidad de ellos.

OPINION DE HERODES SOBRE JESUS. MUERTE DEL BAUTISTA

14 ¹Por aquel tiempo llegó a oídos del tetrarca Herodes la fama de Jesús ²y dijo a sus cortesanos: “¡Ese es Juan Bautista! Resucitó de entre los muertos y por eso los poderes milagrosos están mostrando en él su eficacia”.

³Herodes, en efecto, había arrestado a Juan y lo había encadenado y puesto en prisión por causa de Herodías, la

esposa de su hermano Filipo. ⁴Porque Juan le decía: "No te es lícito poseerla". ⁵Y aunque él quería darle muerte, temió al pueblo, pues lo tenían por profeta. ⁶Mas en una ocasión en que se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías salió al medio a bailar y agradó tanto a Herodes ⁷que declaró con juramento que le daría lo que le pidiera. ⁸Esta, adoctrinada por su madre, dijo: "Entrégame aquí en un plato la cabeza de Juan Bautista". ⁹El rey se entristeció, pero por respeto al juramento y a los comensales dio orden de que se la entregaran ¹⁰y mandó a decapitar a Juan en la prisión. ¹¹Y llevaron su cabeza en un plato, se la entregaron a la joven y esta se la llevó a su madre. ¹²Sus discípulos se acercaron, cogieron el cadáver y lo enterraron y fueron a anunciárselo a Jesús.

PRIMERA MULTIPLICACION DE PANES Y PECES

¹³Al oír esto Jesús se alejó de allí en barca, a un lugar deshabitado para estar solo. La multitud al oír esto se fue tras él a pie desde las ciudades. ¹⁴Al desembarcar y ver tanta gente se compadeció de ellos y curó a sus enfermos. ¹⁵Al atardecer se le acercaron los discípulos y le dijeron: "El lugar es deshabitado y la hora ya ha avanzado. Despide a la multitud, para que vayan a las aldeas y se compren alimentos". ¹⁶Y Jesús les dijo: "No hace falta que se vayan. Dadles vosotros de comer". ¹⁷Pero ellos le dijeron: "No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces". ¹⁸El les dijo: "Traédmelos aquí". ¹⁹Y mandó a la multitud que se tendiera en la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, volvió los ojos al cielo, bendijo y partió los panes y se los dio a los discípulos, y los discípulos a la multitud. ²⁰Y todos comieron y se saciaron; y de los pedazos que sobraron

recogieron doce canastas llenas. ²¹Los que comieron eran como cinco mil hombres sin contar las mujeres ni los niños.

JESUS CAMINA SOBRE EL MAR

²²Enseguida hizo embarcar a los discípulos y pasar antes que él a la otra orilla, mientras que él despedía a la muchedumbre. ²³Una vez que hubo despedido a la muchedumbre subió a la montaña, aparte, para orar. Cuando atardeció, estaba allí él solo. ²⁴La barca, entretanto, ya se había alejado de la tierra muchos estadios, y era atormentada por las olas, pues el viento era contrario. ²⁵Entre las tres y las seis de la madrugada fue (Jesús) a ellos caminando sobre el mar. ²⁶Los discípulos al verlo caminar sobre el mar se llenaron de turbación y decían: “¡Es un fantasma!” y del miedo gritaron. ²⁷Pero Jesús les dijo enseguida: “Tranquilizaos, soy yo; no temáis”. ²⁸Tomando la palabra Pedro, le dijo: “Señor, si eres tú, mándame ir a tí sobre el agua”. ²⁹Y él le dijo: “Ven”. Pedro, bajándose de la barca, se dirigió caminando sobre el agua hacia Jesús. ³⁰Pero viendo la violencia del viento tuvo miedo y como comenzaba a hundirse gritó: “¡Señor, sálvame!”. ³¹Jesús al punto extendió la mano, lo cogió, y le dijo “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?” ³²Subieron entonces a la barca y el viento cesó. ³³Los que estaban en la barca se postraron ante él diciendo: “Verdaderamente eres el Hijo de Dios”.

CURACIONES VARIAS

³⁴Terminaron, entonces, la travesía y tocaron tierra en Genesaret. ³⁵Y como los hombres de aquel lugar lo reco-



nocieron, mandaron a avisar, a toda la región circunvecina y le trajeron todos sus enfermos ³⁶y comenzaron a pedirle que les dejara tocar tan solo el fleco de su manto. Y cuantos lo tocaron, quedaron curados.

CRISTO Y LAS TRADICIONES HUMANAS

15 ¹Entonces se le acercaron a Jesús unos fariseos y unos escribas venidos de Jerusalén y le dijeron: ²“¿Por qué vuestros discípulos violan la tradición de los antiguos? Pues no se lavan las manos al tomar una comida”. ³El les respondió: “¿Y por qué vosotros violáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición? ⁴Pues Dios Dijo: ‘Honra a tu padre y a tu madre’ y ‘Si alguno maldice al padre o a la madre debe morir’; ⁵y vosotros decís: ‘Si alguno dice a su padre o a su madre: Cualquier cosa mía que podría serte útil la dono (a Dios), ⁶ya no tendrá que honrar a su padre o a su madre’. Así habéis anulado la palabra de Dios por causa de vuestra tradición. ⁷Hipócritas, con razón profetizó de vosotros Isaías: ⁸‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. ⁹Vano es el culto que me tributan, las doctrinas que enseñan son preceptos humanos’”.

¹⁰Llamó entonces hacia sí a la multitud y les dijo: “Escuchad y comprended: ¹¹no es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre, sino que lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre”. ¹²Entonces se le acer-

⁴ Exodo, 20,12: 21,17

⁵ Según un procedimiento inventado por los rabinos, por medio de un voto ficticio de consagrar a Dios sus bienes, quedaba el hijo libre de la obligación de socorrer a sus padres y podía quedarse con sus bienes.

⁸ Isaías 29,13

caron los discípulos y le dijeron: “¿Sabes que los fariseos se ofendieron al oír esas palabras?” ¹³Y él les respondió: “Toda planta que no fue plantada por mi Padre celestial será arrancada de raíz. ¹⁴Dejadlos: son ciegos que guían a ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en la zanja”.

¹⁵Tomando Pedro la palabra le dijo: “Explicanos esa parábola”. ¹⁶El les dijo: “¿También vosotros carecéis todavía de entendimiento? ¹⁷¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca pasa al estómago y es echado luego a la letrina? ¹⁸En cambio lo que sale de la boca procede del corazón; y esas cosas son las que contaminan al hombre. ¹⁹Porque del corazón proceden designios perversos, homicidios, adulterios, libertinajes, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. ²⁰Estas cosas son las que contaminan al hombre. Pero el comer sin lavarse las manos, no contamina al hombre”.

CURACION DE LA HIJA DE UNA CANANEA

²¹Jesús partió de allí y se retiró a la región de Tiro y Sidón. ²²Y una mujer cananea, oriunda de aquella región, salió y comenzó a gritar: “¡Ten compasión de mí, Señor, hijo de David! Mi hija está atormentada por un demonio”. ²³Pero él no le respondió palabra. Entonces se le acercaron sus discípulos y comenzaron a instarle: “Despáchala, que viene gritando detrás de nosotros”. ²⁴Y él respondió: “No he sido enviado sino a las ovejas descarriadas de la casa de Israel”. ²⁵Pero ella fue y se postró ante él diciendo: “¡Señor, ayúdame”. ²⁶Y él le respondió: “No es bueno coger el pan de los hijos y echárselo a los perros”. ²⁷Pero ella replicó: “Por favor, Señor, pues tam-

bién los perros comen de las migas que caen de la mesa de sus señores”. ²⁸Entonces le respondió Jesús: “¡Mujer, grande es tu fe! Que se haga como deseas”. Y desde aquel momento quedó sana su hija.

CURACIONES VARIAS

²⁹Partió Jesús de allí y fue a las orillas del mar de Galilea, y subió a la montaña y se sentó allí. ³⁰Y se le acercó una gran multitud de gentes que traían consigo cojos, lisiados, ciegos, mudos y muchos otros, y los pusieron a sus pies, y él los curó. ³¹Y la multitud se llenó de admiración al ver hablar a los mudos, sanos a los lisiados, caminar a los cojos y con vista a los ciegos. Y glorificaron al Dios de Israel.

SEGUNDA MULTIPLICACION DE PANES Y PECES

³²Jesús entonces llamó a sus discípulos y les dijo: “Me da compasión de la multitud, pues hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen que comer, y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino”. ³³Los discípulos le dijeron: “¿De dónde vamos a sacar en el desierto panes suficientes para saciar a una multitud tan grande?”. ³⁴Jesús les dijo: “¿Cuántos panes tenéis?” Ellos dijeron: “Siete, y unos cuantos peces”. ³⁵Mandó entonces a la multitud recostarse sobre la tierra, ³⁶y cogió los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y empezó a dárselos a los discípulos y los discípulos a la multitud. ³⁷Y comieron todos y se saciaron y de los pedazos que sobraron recogieron siete cestas llenas. ³⁸Los que comieron eran cuatro mil hombres, sin contar las mujeres ni los niños. ³⁹Una vez que despidió a la multitud subió a la barca y se dirigió a la región de Magadán.

CONOCER LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

16 ¹Entonces se le acercaron los fariseos y saduceos, y para ponerlo en apuros le pidieron que les hiciera ver una señal celestial. ²Pero él les respondió: "Al atardecer decís: 'Buen tiempo, pues hay arboles en el cielo' ³y por la mañana: 'Hoy habrá tempestad, pues el cielo tiene un color rojo sombrío' ¿Así que sabéis distinguir el aspecto del cielo, pero no podéis distinguir las señales que indican los momentos fijados? ⁴Una generación perversa y adúltera busca una señal, pero no se le dará otra señal que la señal de Jonás". Y los dejó ahí y se fue.

LA LEVADURA DE LOS FARISEOS

⁵Al pasar a la otra orilla los discípulos se olvidaron de proveerse de panes. ⁶Jesús les dijo: "¡Atención, guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos!" ⁷Ellos discurrían entre sí y decían: "Es porque no trajimos panes". ⁸Advirtiéndolo Jesús dijo: "Hombres de poca fe, ¿por qué discurrís entre vosotros, que es porque no tenéis panes? ⁹¿Todavía no comprendéis, ni os acordáis de los cinco panes para los cinco mil y cuántas canastas recogisteis? ¹⁰¿Ni de los siete panes para los cuatro mil y cuántas cestas recogisteis? ¹¹¿Cómo no comprendéis que no me refería a los panes? Guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos".

¹²Entonces comprendieron que no les había dicho que se guardaran de la levadura de los panes de los fariseos y saduceos, sino de su doctrina.

PROFESION DE FE DE PEDRO

¹³Se dirigió entonces Jesús a la región de Cesarea de Filipo y les preguntó a sus discípulos: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?” ¹⁴Ellos dijeron: “Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o alguno de los profetas”. ¹⁵El les dijo: “¿Y vosotros quién decís que soy yo?” ¹⁶Simón Pedro tomó la palabra y dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo”. ¹⁷Jesús le respondió: “Bienaventurado eres tú, Simón Bar Yoná, pues no fue la carne ni la sangre las que te revelaron esto sino mi Padre que está en el cielo. ¹⁸Yo a mi vez te digo que tú eres Pedro (piedra), y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el reino de la muerte no prevalecerá contra ella. ¹⁹A tí te daré las llaves del Reino de los cielos, y lo que atares en la tierra quedará atado en el cielo y lo que desatares en la tierra quedará desatado en el cielo”. ²⁰Entonces ordenó severamente a los discípulos que a nadie dijeran que él era el Mesías.

PRIMER ANUNCIO DE LA PASION

²¹Desde entonces comenzó Jesucristo a hacer ver a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y padecer mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas y sufrir la muerte y resucitar al tercer día. ²²Pedro, entonces, tomándolo a un lado comenzó a censurarlo y a decirle: “¡Lejos de tí, Señor! Esto no podrá sucederte”.

18 El nombre “Pedro” viene de la traducción griega (Petros) de la palabra aramea Kefá, que significa “piedra”. Sobre Pedro edificará Cristo su iglesia. Ella será indestructible. La potestad dada a Pedro es una potestad religiosa; sus decisiones tienen validez ante Dios.

²³El volviéndose dijo a Pedro: “¡Lejos de mi presencia, Satanás! Me eres piedra de tropiezo, pues tus pensamientos no son los de Dios sino los de los hombres”.

EXIGENCIAS DEL SEGUIMIENTO DE CRISTO

²⁴Entonces dijo Jesús a sus discípulos: “Si alguien quiere venir en pos de mí, que renuncie a sí mismo, tome su cruz y me siga. ²⁵Porque quien quisiere salvarse a sí mismo, se perderá; mas quien se perdiere a sí mismo por mi causa, se encontrará. ²⁶¿De qué le servirá a un hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo? ¿O qué podrá dar un hombre para recuperar su propio ser? ²⁷Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre acompañado de sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según sus obras. ²⁸En verdad os digo: hay algunos de los aquí presentes que no gustarán la muerte antes de ver al Hijo del hombre venir en su realeza”.

LA TRANSFIGURACION

17 ¹Y pasados seis días tomó Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y los llevó aparte a un monte elevado, ²y se transfiguró a su vista: su rostro se tornó resplandeciente como el sol y sus vestidos se volvieron claros como la luz, ³y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. ⁴Tomó entonces la palabra Pedro y dijo a Jesús: “Señor, excelente cosa es que estemos aquí. Si quieres, pues, yo haré tres cobertizos, uno

²³ Pedro, como los demás judíos, no puede deshacerse de la idea de un Mesías rey político y terrenamente glorioso.

para tí, otro para Moisés y otro para Elías". ⁵Estando él aún hablando, una nube resplandeciente los cubrió, y salió esta voz de la nube: "Este es mi Hijo amado; en él he puesto mi complacencia. Escuchadlo". ⁶Al oír esto los discípulos cayeron con sus rostros en tierra sobrecogidos de gran temor. ⁷Entonces se les acercó Jesús y tocándolos dijo: "Levantaos y no temáis". ⁸Levantaron entonces sus ojos y no vieron a nadie sino solo a Jesús. ⁹Y al bajar del monte les dio Jesús esta orden: "No contéis a nadie esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos".

¹⁰Entonces le preguntaron los discípulos: "¿Por qué dicen, entonces, los escribas que Elías debe venir primero?" ¹¹Y él respondió: "Elías ciertamente viene y restablecerá todas las cosas. ¹²Pero os aseguro que Elías ya vino y no lo reconocieron, sino que hicieron con él lo que quisieron. De la misma manera debe sufrir el Hijo del hombre de parte de ellos". ¹³Entonces comprendieron los discípulos que era de Juan Bautista de quien les había hablado.

CURACION DE UN NIÑO LUNATICO

¹⁴Cuando volvieron a la multitud se le acercó un hombre, quien postrándose ante él ¹⁵le dijo: "Señor, ten compasión de mi hijo, porque es lunático y está muy mal, pues con mucha frecuencia cae al fuego y también al agua. ¹⁶Y se lo traje a tus discípulos y no pudieron curarlo". ¹⁷Jesús respondió: "¡Oh generación incrédula y perversa,

⁹ La transfiguración es un prenuncio de la gloria que se manifestará plenamente en la resurrección. Dios Padre revela su gloria en Cristo, su Hijo, de modo más perfecto que lo hiciera antes a Moisés (Exodo, 33,18 - 23) y a Elías (1 Reyes 19,11 - 13).

hasta cuándo estaré con vosotros! ¡Hasta cuándo os soportaré! Traédme aquí". ¹⁸Entonces Jesús le dio una severa orden y el demonio salió de él, y desde aquel momento quedó curado el muchacho.

¹⁹Entonces se le acercaron aparte los discípulos a Jesús y le dijeron: "¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?" ²⁰El les dijo: "Por vuestra poca fe. En verdad os digo, si tenéis fe tan grande como un grano de mostaza, podréis decir a este monte: 'Trasládate desde aquí allá', y se trasladará. Nada os será imposible".

SEGUNDO ANUNCIO DE LA PASION

²²Estando ellos reunidos en Galilea, les dijo Jesús: "El Hijo del hombre va a ser entregado a manos de los hombres, ²³y le darán muerte, y al tercer día resucitará". Y ellos se entristecieron mucho.

JESUS PAGA EL TRIBUTO

²⁴Fueron entonces a Cafarnaum y los recolectores del impuesto para el templo se acercaron a Pedro y le dijeron: "¿Vuestro maestro no paga el impuesto?" El dijo: "Sí". ²⁵Y cuando llegaron a la casa se le adelantó Jesús y le dijo: "¿Qué te parece, Simón? ¿Los reyes terrenos de quiénes perciben impuesto o tributo, de sus hijos o de los extranjeros?" ²⁶Y él respondió: "De los extranjeros", y Jesús le dijo: "Por consiguiente los hijos están exentos. ²⁷Pero para no darles motivo de ofensa, ve al mar, echa un anzuelo y saca el primer pez que caiga; al abrirle la boca encontrarás una moneda de plata. Cógela y dásela a ellos por mí y por tí".

NOVENA SECCION

SERMON ECLESIASTICO

SER COMO NIÑOS

18 ¹En aquel momento se le acercaron a Jesús los discípulos y le dijeron: “¿Quién es, entonces, el más grande en el Reino de los cielos?” ²El llamó a un niño pequeño, lo colocó en medio de ellos ³y dijo: “En verdad os digo: si no os transformáis y os hacéis como los niños pequeños, no entraréis en el Reino de los cielos. ⁴De manera que quien se hiciere tan pequeño como este niño, ese es el más grande en el Reino de los cielos”.

⁵“Y quien recibiere a un niño pequeño como este en mi nombre, a mí me recibe. ⁶Y si alguno escandalizare a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valiera que se le colgara al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos y fuera sumergido en el abismo del mar. ⁷¡Ay del mundo a causa de los escándalos! Es inevitable, sí, que vengan los escándalos, pero con todo, ¡ay de aquel hombre por quien viene el escándalo!”.

⁸“Si tu mano o tu pie te son ocasión de pecar, arránca-
telos y arrójalos lejos de tí: más te vale entrar en la vida

8-9 Frases hiperbólicas para inculcar el deber de buscar la vida eterna aun a costa de grandes sacrificios.

manco o cojo, que conservar las dos manos y los dos pies y ser arrojado al fuego eterno. ⁹Y si tu ojo te es ocasión de pecar, arráncatelo y arrójalo lejos de tí: más te vale entrar tuerto en la vida, que conservar los dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno”.

¹⁰“Guardaos de despreciar a uno de estos pequeños, pues yo os aseguro que sus ángeles en el cielo están siempre mirando el rostro de mi Padre que está en el cielo”.

LA OVEJA PERDIDA

¹²“¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se le extravía, ¿no dejará las otras noventa y nueve en la montaña y se irá a buscar la extraviada? ¹³Y si logra encontrarla, en verdad os digo, se alegra más por ella que por las otras noventa y nueve que no se habían extraviado. ¹⁴De la misma manera vuestro Padre que está en el cielo no quiere que perezca uno de estos pequeños”.

LA CORRECCION FRATERNA

¹⁵“Si tu hermano peca, ve y repréndelo a solas entre los dos. Si te da oído, has ganado a tu hermano. ¹⁶Pero si no te escucha, toma contigo uno o dos más, para que por testimonio de dos o tres personas se decida todo negocio. ¹⁷Si a ellos tampoco les da oído, dílo a la asamblea, y si tampoco da oído a la asamblea, sea para tí como el pagano y el publicano. ¹⁸En verdad os digo: cuanto atareis en la tierra, quedará atado en el cielo y cuanto desatareis en la tierra, quedará desatado en el cielo”.

19“Además, en verdad os digo que si dos de vosotros en la tierra se ponen de acuerdo para pedir cualquier cosa, les será concedida por mi Padre que está en el cielo. 20Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.

EL PERDON DE LAS OFENSAS

21Entonces se le acercó Pedro y le dijo: “¿Señor, cuantas veces deberé perdonar las ofensas que cometa mi hermano contra mí? ¿Hasta siete?” 22Jesús le dijo: “No hasta siete veces, te digo yo, sino hasta setenta y siete veces”.

23“A propósito, el Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso pedir cuentas a sus oficiales. 24Y como comenzara a hacerlo, le fue presentado uno que debía diez mil talentos. 25Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que fuera vendido, lo mismo que su mujer y sus hijos y todo lo que tenía, para que se le pagara. 26El oficial cayó y se postró delante de él diciendo: ‘Señor, ten paciencia conmigo, y te pagaré todo’. 27El señor del oficial aquel se compadeció, lo dejó libre y le perdonó la deuda. 28Salió el oficial aquel y encontró a uno de sus compañeros de oficio, quien le debía cien denarios, y empezó a estrangularlo y a decirle: ‘Págame lo que debes’. 29Su compañero cayó en tierra y se puso a rogarle y a decirle: ‘Ten paciencia conmigo y te pagaré’. 30Pero él no quería, sino que fue y lo hizo llevar a la cárcel hasta que pagara lo que debía. 31Al ver sus compañeros lo que había sucedido, se entristecieron mucho y fueron y contaron todo lo sucedido a su señor. 32Entonces el señor lo mandó llamar y le

dijo: 'Oficial malvado, yo te perdoné toda la deuda porque me lo pediste. ³³¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de tí?' ³⁴El señor, entonces, lleno de ira, se lo entregó a los encargados de aplicar los suplicios, hasta que pagara todo lo que debía. ³⁵Así también hará con vosotros mi Padre Celestial, si cada uno no perdona a su hermano de corazón”.

19 ¹Y cuando terminó Jesús estos discursos, partió de Galilea y se dirigió a la región de Judea al otro lado del Jordán. ²Y lo siguieron numerosas multitudes y los curó allá.

DECIMA SECCION

LA OPOSICION A CRISTO SE AGENTUA

INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO

³Y se le acercaron unos fariseos para ponerlo en apuros y le dijeron: “¿Es lícito divorciarse de su mujer por cualquier motivo?” ⁴El les respondió: “¿No leísteis que el Creador los creó desde el principio varón y hembra ⁵y dijo: ‘Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá estrechamente a su mujer, y los dos formarán una sola carne?’” ⁶Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por consiguiente lo que Dios unió, no lo separe el hombre. ⁷Ellos le dijeron: “¿Entonces por qué mandó Moisés dar libelo de repudio a la mujer y divorciarse de ella?” ⁸El les dijo: “Moisés, por la dureza de vuestro corazón, os permitió divorciaros de vuestras mujeres. Pero esto no ha sido así desde el principio. ⁹Yo os digo que quien se divorcie de su mujer (no por motivo de ‘prostitución’) y se case con otra, comete adulterio”.

LA VIRGINIDAD

¹⁰Los discípulos le dijeron: “Si tal es la condición del hombre con la mujer, más vale no casarse”. ¹¹El les dijo

⁴ Génesis 1,27; 2,24

⁹ Véase nota a 5,32

“No todos comprenden este lenguaje, sino solo aquellos a quienes ha sido concedido. ¹²Porque hay eunucos que nacieron así desde el seno materno, y hay quienes fueron hechos eunucos por los hombres, y los hay quienes se hicieron eunucos por el Reino de los cielos. Quien pueda comprender que comprenda”.

JESUS BENDICE A LOS NIÑOS

¹³Entonces le presentaron unos niños para que pusiera las manos sobre ellos y orara. Y los discípulos los reprendieron. ¹⁴Pero Jesús dijo: “Dejad a los niños y no les impedáis venir a mí; porque de quienes son como ellos es el Reino de los cielos”. ¹⁵Y puso las manos sobre ellos y partió de allí.

LLAMAMIENTO DEL JOVEN RICO

¹⁶Uno se le acercó y le dijo: “¿Maestro, qué cosa buena debo hacer para alcanzar la vida eterna?” ¹⁷El le dijo: “¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es el bueno. Pero si quieres entrar en la vida guarda los mandamientos”. ¹⁸El le dijo: “¿Cuáles?” Jesús respondió: “No matarás, no cometerás adulterio, no hurtarás, no darás falso testimonio, ¹⁹honra a tu padre y a tu madre y amarás a tu prójimo como a tí mismo”. ²⁰El joven le dijo: “Todas estas cosas las he observado. ¿Qué me falta aún?” ²¹Jesús le dijo: “Si quieres ser perfecto, ve, vende lo que posees, dalo a los pobres y obtendrás un tesoro en el cielo,

12 Solamente el renunciar al matrimonio por amor al Reino de los cielos es un don de Dios.

y ven y sígueme". ²²Al oír el joven estas palabras, se alejó entristecido, pues poseía muchos bienes.

²³Jesús entonces dijo a sus discípulos: "En verdad os digo: difícilmente entrará un rico en el Reino de los cielos. ²⁴Otra vez más os aseguro: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el Reino de los cielos". ²⁵Al oír esto los discípulos se llenaron de gran asombro y decían: "¿Quién puede entonces salvarse?" ²⁶Jesús fijando en ellos sus ojos les dijo: "Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible".

PREMIO POR RENUNCIAR A LA RIQUEZA

²⁷Entonces tomó Pedro la palabra y le dijo: "Mira, nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido. ¿Qué será, entonces, de nosotros?" ²⁸Jesús les dijo: "En verdad os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, vosotros, los que me habéis seguido, también os sentaréis en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. ²⁹Y todo quien haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o campos por mi nombre, recibirá el céntuplo y obtendrá como herencia la vida eterna".

PARABOLA DE LOS OBREROS DE LA VIÑA

20 ³⁰"Muchos primeros serán últimos y muchos últimos serán primeros. ¹En efecto, el Reino de los cielos es semejante a un patrón que salió muy de madrugada a contratar obreros para su viña. ²Y después de ha-

ber convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. ³Cerca de las nueve de la mañana salió de nuevo y vio a otros que estaban parados en la plaza sin hacer nada ⁴y les dijo también a ellos: 'Id también vosotros a mi viña y os daré lo que sea justo'. ⁵Y ellos se fueron. De nuevo salió cerca de medio día y de las tres de la tarde e hizo de igual manera. ⁶Hacia las cinco salió otra vez y encontró a otros que estaban ahí parados y les dijo: '¿Por qué os estáis ahí parados todo el día sin hacer nada?' ⁷Ellos le dijeron: 'Porque nadie nos contrató'. El les dijo: 'Id también vosotros a la viña'. ⁸Al atardecer dijo el dueño de la viña a su mayordomo: 'Llama a los obreros y págales el salario, comenzando por los últimos y terminando por los primeros'. ⁹Vinieron, pues, los que habían llegado hacia las cinco de la tarde y cada uno recibió un denario. ¹⁰Y cuando vinieron los primeros, pensaron que iban a recibir más; pero recibieron ellos también un denario cada uno. ¹¹Al recibirlo comenzaron a murmurar contra el patrón, ¹²y decían: 'Estos últimos trabajaron solo una hora y los trataste lo mismo que a nosotros que soportamos el peso del día y el calor'. ¹³El le respondió a uno de ellos: 'Amigo, no te hago injuria ninguna. ¿No era un denario lo convenido entre tú y yo?' ¹⁴Coge el tuyo y vete. Yo quiero darle a este último lo mismo que a tí. ¹⁵¿Acaso no me está permitido proceder en mis asuntos como quiero? ¿O es que tú eres envidioso, porque yo soy bondadoso?' ¹⁶Así los últimos serán primeros y los primeros últimos".

15 El llamamiento al Reino de Dios no depende de los méritos humanos sino de la generosidad divina. Los paganos, venidos a última hora, están llamados a tomar igual parte en el Reino que los israelitas llamados primero.

TERCER ANUNCIO DE LA PASION

¹⁷Como Jesús subía a Jerusalén, tomó a los doce aparte y les dijo mientras iban de camino: ¹⁸“Subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas y lo condenarán a muerte, ¹⁹y lo entregarán a los gentiles para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen, y al tercer día resucitará”.

NO SER SERVIDO SINO SERVIR

²⁰Entonces se le acercó la madre de los hijos del Zebedeo con sus hijos y se postró ante él para hacerle una petición. ²¹El le dijo: “¿Qué quieres?” Ella le dijo: “Manda que estos dos hijos míos se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda en tu Reino”. ²²Jesús respondió: “No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?” Ellos le dijeron: “Podemos”. ²³El les dijo: “Beberéis mi cáliz, pero el sentaros a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí concederlo, sino que es de aquellos para quienes lo tiene destinado mi Padre”. ²⁴Los otros diez al oír esto se indignaron con los dos hermanos. ²⁵Jesús entonces los llamó y les dijo: “Vosotros sabéis que en las naciones sus gobernantes ejercen el dominio sobre sus súbditos y los grandes les hacen sentir su poder. ²⁶No debe ser así entre vosotros, sino que quien entre vosotros quiera llegar a ser grande, deberá ser servidor de los demás, ²⁷y quien entre vosotros quiera ser primero, deberá ser esclavo de los demás, ²⁸de igual manera que el

²³ Asociarse a Cristo en su Reino es en primer lugar tomar parte en su cruz.

Hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por una multitud”.

CURACION DE DOS CIEGOS

²⁹Y cuando salían ellos de Jericó lo siguió una gran multitud. ³⁰Y había dos ciegos sentados junto al camino, y al oír que Jesús pasaba se pusieron a gritar: “¡Señor, hijo de David, ten compasión de nosotros!”. ³¹La multitud les mandó ásperamente que se callaran, pero ellos gritaron aún más: “¡Señor, hijo de David, ten compasión de nosotros!”. ³²Jesús se detuvo, los llamó y les dijo: “¿Qué queréis que os haga?” ³³Ellos le dijeron: “Señor, que se nos abran los ojos”. ³⁴Jesús movido a compasión les tocó los ojos y al instante recobraron la vista y se fueron detrás de él.

ENTRADA MESIANICA EN JERUSALEN

21 ¹Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, al Monte de los Olivos, envió Jesús a dos discípulos ²y les dijo: “Id a la aldea que está en frente de vosotros, y enseguida encontraréis una borrica atada y con ella un burrito. Desatadla y traédmelos. ³Y si alguno os dice algo, le diréis: ‘El Señor los necesita, pero enseguida los devolverá’”. ⁴Esto se hizo para que se cumpliera lo que dice el profeta: ⁵**Decid a la hija de Sión: Mira que tu rey viene a tí, manso, sentado sobre un asno, sobre un burrito, cría de jumento**. ⁶Los discípulos fueron e hicieron según se lo había ordenado Jesús: ⁷llevaron la

5 Zacarías 9,9. Jesús entra en Jerusalén como Mesías, pero no como Mesías político y glorioso sino como rey humilde y pacífico.

borrica y el burrito, colocaron sobre este los mantos y él se montó encima. ⁸La enorme multitud tendió sus mantos en el camino, mientras otros cortaban ramas de los árboles y las tendían en el camino. ⁹Las numerosas gentes que iban delante de él y las que iban detrás gritaban: “¡Hosanna al hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!” ¹⁰Y al entrar él en Jerusalén se conmovió toda la ciudad y decía: “¿Quién es este?” ¹¹La gente decía: “Este es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea”.

EXPULSION DE LOS VENDEDORES DEL TEMPLO

¹²Y entró Jesús en el templo y expulsó a todos los que vendían y compraban en el templo y volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían las palomas, ¹³y les dijo: “Está escrito: ‘**Mi casa será llamada casa de oración**’, y vosotros hacéis de ella una cueva de bandidos”.

¹⁴Entonces se acercaron a él en el templo ciegos y cojos y él los curó. ¹⁵Los sumos sacerdotes y los escribas al ver los prodigios que había hecho y cómo gritaban los niños en el templo: “Hosanna al hijo de David”, se indignaron ¹⁶y le dijeron: “¿Oyes lo que estos dicen?” Jesús les replicó: “Sí, ¿no habéis leído jamás aquello: ‘**De la boca de pequeños y de niños de pecho hiciste brotar una alabanza?**’” ¹⁷y dejándolos ahí salió de la ciudad hacia Betania y allí pernoctó.

9 “Hosanna” significa “¡salva!”, pero es usado como término de aclamación.

13 Isaías 56,7; Jeremías 7,11

16 Salmo 8,3

EL BREVO SIN FRUTO

¹⁸Por la mañana, cuando volvía a la ciudad, sintió hambre, ¹⁹y viendo un brevo junto al camino fue a él pero no encontró en él más que hojas; entonces le dijo: "Que ya jamás vuelva a salir fruto de tí". Y al instante se secó el brevo. ²⁰Al verlo los discípulos se quedaron admirados y decían: "¿Cómo es que en un instante quedó seco el brevo?". ²¹Jesús les respondió: "En verdad os digo: si tenéis fe y no dudáis, no solo haréis lo que yo hice con el brevo, sino que aun si decís a este monte: Quítate de ahí y échate al mar, así sucederá. ²²Todo lo que pidáis en la oración con fe, lo obtendréis".

POTESTAD DE JESUS

²³Entró entonces en el templo, y mientras enseñaba se le acercaron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo y le dijeron: "¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio tal autoridad?" ²⁴Jesús les respondió: "Yo a mi vez os haré una pregunta; si me la respondéis, también yo os diré con qué autoridad hago estas cosas: ²⁵¿Qué origen tenía el bautismo de Juan? ¿Procedía del cielo o de los hombres?" Pero ellos discurrían entre sí de esta manera: "Si decimos que del cielo, nos dirá: ¿Entonces por qué no le creísteis? ²⁶pero si decimos que de los hombres, tenemos miedo a la gente, pues todos tienen a Juan por profeta". ²⁷Entonces respondieron a Jesús: "No sabemos", y él les dijo: "Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas".

¹⁹ El brevo sin frutos es símbolo de Israel que rechaza a su Mesías.

PARABOLA DE LOS DOS HIJOS

²⁸“¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: ‘Hijo, ve hoy a trabajar en la viña’²⁹ y él respondió: ‘Ya voy, señor’, pero no fue. ³⁰Se acercó entonces al segundo y le dijo lo mismo. Este respondió: ‘No quiero’, pero después se arrepintió y fue. ³¹¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?” Ellos le dijeron: “El último”. Jesús les dijo: “En verdad os digo: primero entran los publicanos y las prostitutas en el Reino de Dios que vosotros. ³²Pues vino Juan a vosotros llevando una vida santa, y no le creísteis, mientras que los publicanos y las prostitutas le creyeron. Y vosotros después de haber visto esto ni siquiera sentisteis tardíamente remordimiento ni creísteis en él”.

PARABOLA DE LA VIÑA

³³“Escuchad otra parábola. Había un patrón que plantó una viña, la rodeó de un cercado, cavó en medio de ella un lagar y construyó una torre, y se la dio en arriendo a unos viñadores y se fue de viaje. ³⁴Cuando se acercó el tiempo de la vendimia, envió a sus servidores a donde los viñadores a que recogieran los frutos que le correspondían. ³⁵Los viñadores cogieron a sus siervos y a uno lo apalearon, a otro lo mataron, y a otro lo apedrearon. ³⁶Entonces volvió a enviar a otros siervos, más numerosos que los primeros, e hicieron con ellos otro tanto. ³⁷Por último les envió a su hijo diciendo: ‘Respetarán a mi hijo’. ³⁸Pero los viñadores al ver al hijo se dijeron entre

²⁸ Esta parábola y la siguiente describen la actitud de Israel respecto de Cristo.

sí: 'Este es el heredero. Vamos, matémoslo y apoderémonos de su herencia'. ³⁹Y lo cogieron, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron. ⁴⁰Ahora bien, cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos viñadores?" ⁴¹Ellos le respondieron: "Hará perecer miserablemente a esos miserables, y dará en arriendo la viña a otros viñadores, que le den los frutos a su debido tiempo". ⁴²Jesús les dijo: "¿No habéis leído jamás en las Escrituras: 'La piedra que rechazaron los constructores, llegó a ser la piedra de la cúspide. Es obra del Señor, es a nuestros ojos algo maravilloso'? ⁴³Por esto yo os digo: se os quitará a vosotros el Reino de Dios y será dado a un pueblo que produzca sus debidos frutos. ⁴⁴El que caiga contra aquella piedra se despedazará y sobre quien ella cayere, lo aplastará".

⁴⁵Al oír los sumos sacerdotes y los fariseos sus parábolas comprendieron que se refería a ellos. ⁴⁶Y procuraban apoderarse de él, pero tuvieron miedo de la multitud, pues lo tenían por profeta.

PARABOLA DEL BANQUETE DE BODAS

22 ¹Jesús tomó una vez más la palabra y les habló en parábolas de esta manera: ²"Semejante es el Reino de los cielos a un rey que celebró un banquete de bodas para su hijo. ³Y envió a sus criados a llamar a los invitados al banquete, pero ellos no quisieron ir. ⁴Volvió entonces a enviar a otros criados y les dijo: 'Decid a los invitados: Mi festín está preparado, he hecho matar mis to-

42 Salmo 118,22s

ros y mis reses cebadas, todo está listo. Venid al banquete de bodas'. ⁵Pero ellos no hicieron caso y se fueron, uno a su campo, otro a su negocio. ⁶Los restantes se apoderaron de los criados del rey y los llenaron de injurias y los mataron. ⁷El rey, entonces, se encolerizó y envió sus ejércitos e hizo perecer a aquellos asesinos y puso fuego a su ciudad. ⁸Luego dijo a sus criados: 'El banquete de bodas está preparado, pero los que habían sido invitados no fueron dignos. ⁹Así que id a las desembocaduras de los caminos, e invitad al banquete a cuantos encontréis. ¹⁰Los criados aquellos partieron hacia los caminos y recogieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y se llenó la sala nupcial de comensales''.

¹¹"Entró entonces el rey a ver a los comensales y vio allí a un hombre que no estaba vestido con traje propio para la boda, ¹²y le dijo: 'Amigo, ¿cómo entraste aquí sin tener vestido propio para la boda?' El se quedó callado. ¹³Entonces dijo el rey a sus servidores: 'Atadlo de pies y manos y echadlo a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes'. ¹⁴Pues muchos son llamados, pero pocos escogidos''.

EL TRIBUTO AL CESAR

¹⁵Entonces se fueron los fariseos y se concertaron sobre la manera de hacerlo caer en una trampa por sus palabras. ¹⁶Enviaron a él a sus discípulos junto con los herodianos a decirle: "Maestro, sabemos que eres sincero, que enseñas el camino de Dios con sinceridad, sin respetos humanos, pues no juzgas por apariencias externas. ¹⁷Di-

nos, pues, tu parecer acerca de esto: ¿Es lícito pagar impuesto al César, o no?" ¹⁸Pero Jesús advirtiendo su perversidad, dijo: "¿Por qué me tendéis una trampa, hipócritas? ¹⁹Mostradme la moneda del impuesto". Ellos le presentaron un denario. ²⁰Entonces les dijo: "¿De quién es esta imagen y esta inscripción?" ²¹Ellos le dijeron: "Del César". Entonces les dijo: "Pues pagad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios". ²²Y al oír esto se quedaron admirados y lo dejaron y se fueron.

LA RESURRECCION DE LOS MUERTOS

²³Aquel mismo día se le acercaron unos saduceos (los cuales niegan que haya resurrección) ²⁴y le preguntaron: "Maestro, Moisés dijo: 'Si alguno muere sin tener hijos, su hermano deberá casarse con la viuda de aquel y suscitar descendencia a su hermano'. ²⁵Ahora bien, había entre nosotros siete hermanos. Se casó el primero y murió luego, y como no tenía descendencia, su viuda pasó a ser esposa del hermano de aquel. ²⁶Y de igual manera sucedió con el segundo y el tercero, y así con todos los siete. ²⁷Y al final de todos murió la mujer. ²⁸¿En la resurrección, entonces, de cuál de los siete será esposa, puesto que todos la tuvieron?" ²⁹Jesús les respondió: "Estáis equivocados, por ignorar las Escrituras y el poder de Dios. ³⁰En la resurrección no se casan ni los hombres ni las mujeres, sino que están como ángeles en el cielo. ³¹¿Y a propósito de la resurrección de los muertos no habéis leído lo que os dice Dios: ³²'Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac,

24 Deuteronomio, 25,5s

32 Exodo 3,6

el Dios de Jacob'? No es Dios de muertos sino de vivos".
33La multitud al oírlo se quedaba admirada de su doctrina.

EL PRINCIPAL MANDAMIENTO

34Al oír los fariseos que había dejado callados a los saduceos, se reunieron, 35y uno de ellos, doctor de la ley, le preguntó con intención de ponerlo en apuros: 36"¿Maestro, qué mandamiento es el principal en la Ley?" 37El le dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todo tu entendimiento. 38Este es el principal y el primer mandamiento. 39Pero hay un segundo semejante a ese: Amarás a tu prójimo como a tí mismo. 40En estos dos mandamientos se basan toda la Ley y los profetas".

EL ORIGEN DEL MESIAS

41Habiéndose reunido los fariseos, Jesús les preguntó: 42"¿Qué opináis vosotros acerca del Mesías? ¿De quién es hijo?" Ellos le dijeron: "De David". 43El les dijo: "¿Entonces por qué David, hablando por moción del Espíritu, lo llama 'Señor', cuando dice: 44'Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies'? 45Si, pues, David lo llama 'Señor', ¿cómo puede ser hijo suyo?" 46Y nadie podía darle una respuesta, ni se atrevió ya nadie desde aquel día a preguntarle nada.

37 Deuteronomio 6,5

39 Levítico 19,18

44 Salmo 110,1

45 El Mesías es descendiente de David, pero por ser también Hijo de Dios es Señor de David.

NO SER COMO LOS ESCRIBAS Y FARISEOS

23 ¹Entonces se dirigió Jesús a la multitud y a sus discípulos ²y les dijo: “En la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y fariseos. ³Cumplid y observad, por consiguiente, todo cuanto os digan, pero no obréis de acuerdo con sus obras. Pues dicen y no practican. ⁴Atan cargas pesadas y se las colocan a los hombres sobre las espaldas, pero ellos no quieren moverlas ni siquiera con un dedo. ⁵Todas sus obras las hacen para que los hombres los vean. Se hacen filacterias bien grandes y flecos bien largos ⁶y gustan de ocupar los primeros asientos en los banquetes y los primeros puestos en las sinagogas ⁷y ser saludados en las plazas y ser llamados por la gente ‘rabbi’. ⁸Vosotros en cambio no os hagáis llamar ‘rabbi’, porque uno solo es vuestro maestro, y vosotros sois todos hermanos. ⁹Tampoco llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, pues uno solo es padre vuestro: el del cielo. ¹⁰Ni os hagáis llamar ‘doctores’, pues uno solo es vuestro doctor: Cristo. ¹¹Y el más grande de vosotros deberá ser vuestro servidor. ¹²Mas quien se exalte será humillado, y quien se humille será exaltado”.

“AY DE VOSOTROS, ESCRIBAS Y FARISEOS HIPOCRITAS...”

¹³“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, pues cerráis con llave el Reino de los cielos a los hombres! Vosotros, ciertamente, no entráis pero tampoco dejáis entrar a los que quieren hacerlo”.

5 Las filacterias eran pequeños estuches que encerraban algunos textos de la ley; se llevaban en la frente o en el brazo izquierdo. Los “flecos” eran adornos de las puntas del manto.

15“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que recorréis el mar y la tierra firme para hacer un prosélito, y una vez convertido lo hacéis dos veces más adepto del infierno que vosotros!”

16“¡Ay de vosotros, guías ciegos que decís: ‘Si uno jura por el santuario, eso no cuenta, pero si jura por el oro del santuario, queda obligado’! 17¡Insensatos, ciegos! ¿Qué es más grande: el oro o el santuario que hace sagrado el oro? 18También decís: ‘Si uno jura por el altar, eso no cuenta, pero si jura por el don que está sobre él, queda obligado’. 19¡Ciegos! ¿Qué es más grande: el don o el altar que hace sagrado el don? 20El que jura por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él; 21y el que jura por el santuario, jura por él y por Aquel que lo habita. 22Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por Aquel que está sentado en él”.

23“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, pues pagáis los diezmos de la yerbabuena, el eneldo y el comino, y en cambio dejáis a un lado lo más grave de la ley: la justicia, la misericordia, y la buena fe. Esto es lo que se debía practicar, sin omitir aquello. 24¡Guías ciegos, que no dejáis pasar el mosquito y os tragáis el camello!”.

25“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, pues purificáis la parte externa de un vaso y de una bandeja, mientras que por dentro están llenos de rapiña e intemperancia! 26Fariseo ciego, purifica primero el interior del vaso, para que así también el exterior sea puro”.

27“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, pues os asemejáis a sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda clase de inmundicia! 28Así también vo-

sotros externamente presentáis a los hombres apariencia de justos, y por dentro estáis repletos de hipocresía y de iniquidad”.

29“ ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, pues reedificáis los sepulcros de los profetas y adornáis las tumbas de los justos, 30y decís: ‘Si nosotros hubiéramos existido en tiempo de nuestros padres, no nos hubiéramos unido a ellos para derramar la sangre de los profetas!’ 31Por consiguiente dais testimonio contra vosotros mismos de que sois hijos de aquellos que asesinaron a los profetas. 32 ¡Colmad, pues, vosotros la medida de vuestros padres!”.

33“ ¡Serpientes, engendros de víboras! ¿Cómo pensáis escapar de ser condenados al infierno? 34Tened esto presente: yo os envío profetas, sabios y escribas: de ellos a unos mataréis y crucificaréis, a otros azotaréis en vuestras sinagogas y perseguiréis de ciudad en ciudad, 35 para que así recaiga sobre vosotros la culpa de toda sangre justa derramada en la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien matasteis entre el santuario y el altar. 36En verdad os digo, todo esto recaerá sobre esta generación”.

RECRIMINACION A JERUSALEN

37“ ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a tí, cuántas veces quise reunir a tus hijos como una gallina reúne sus pollitos bajo sus alas y tú no quisiste! 38Mirad, vuestra casa os va a quedar desierta, 39pues yo os aseguro que de ahora en adelante ya no me veréis hasta que digáis ‘Bendito el que viene en el nombre del Señor’”.

UNDECIMA SECCION

SERMON ESCATOLOGICO

DESTRUCCION DEL TEMPLO

24 ¹Y salió Jesús del templo y se puso en camino y sus discípulos se le acercaron para mostrarle las construcciones del templo. ²El tomó la palabra y les dijo: “¿Veis todo esto, no es verdad? En verdad os digo: no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derruida”.

SEÑALES DE LA VENIDA DE CRISTO: EL COMIENZO DE LOS DOLORES

³Se sentó entonces en el Monte de los Olivos y se le acercaron los discípulos para decirle en privado: “Dinos cuándo será esto, y cuál es la señal de tu advenimiento y del fin del mundo”. ⁴Jesús les respondió: “Tened cuidado de que nadie os engañe. ⁵Porque vendrán muchos usando mi nombre y dirán: ‘Yo soy el Mesías’, y engañarán a muchos. ⁶Oiréis hablar de guerras y de rumores de guerra. Tened cuidado de no aterrorizaros, pues esto de-

2 Este discurso, llamado “escatológico” porque se refiere a la consumación de la historia de la salvación, contiene el anuncio de la destrucción de Jerusalén y del templo y en lenguaje bíblico cargado de imágenes describe los últimos tiempos. La destrucción de la ciudad santa es un prenuncio y una imagen del fin del mundo. El suceso decisivo de este será el retorno glorioso de Cristo como juez universal.

be suceder, pero todavía no es el fin. ⁷Un pueblo se levantará contra otro pueblo, y un reino contra otro reino, y habrá hambres y terremotos en diversos lugares. ⁸Todo esto no es más que el comienzo de los dolores”.

PERSECUCIONES

⁹“Entonces os entregarán al suplicio y os matarán, y seréis odiados por todos los pueblos a causa de mi nombre. ¹⁰Entonces sucumbirán muchos y unos a otros se harán traición y se odiarán unos a otros. ¹¹Surgirán muchos seudoprofetras y seducirán a muchos. ¹²Y por el acrecentarse de la iniquidad, se enfriará el amor de la mayor parte. ¹³Mas quien soportare hasta el fin, ese se salvará. ¹⁴Y este venturoso mensaje del Reino será predicado en toda la tierra como testimonio para todos los pueblos, y entonces vendrá el fin”.

LA ABOMINACION DE LA DESOLACION

¹⁵“Así que cuando veáis la abominación de la desolación de que habló el profeta Daniel, colocada en el lugar santo (que el lector comprenda), ¹⁶entonces los que estén en Judea que huyan a las montañas, ¹⁷el que esté en la terraza, que no baje a sacar lo que tiene en su casa, ¹⁸y el que esté en el campo que no regrese a tomar su manto. ¹⁹¡Ay de las mujeres encinta y de las que tengan niños de pecho en aquellos días! ²⁰Orad para que vuestra fuga no suceda ni en invierno ni en sábado. ²¹Habrà entonces una tribulación tan grande, como no ha habido desde el

15 Daniel, 9,27; 11,31

comienzo del mundo hasta ahora ni volverá a haber. ²²Y si no fueran abreviados esos días, no se salvaría ser vivo. Pero por amor a los elegidos, serán abreviados aquellos días”.

FALSOS PROFETAS

²³“Por entonces si alguno os dijere: ‘Mirad, aquí está el Mesías’ o ‘Allí está’, no creáis. ²⁴Porque se presentarán falsos Mesías y falsos profetas y harán tan grandes señales y prodigios, que engañarían, si fuera posible, aun a los elegidos. ²⁵Ved que os lo he advertido de antemano. ²⁶Si, pues, os dijeren: ‘Mirad, está en el desierto’, no salgáis; o: ‘Miradlo en un lugar secreto’, no creáis. ²⁷Porque así como el relámpago sale por el oriente y llega su resplandor hasta el occidente, así será el advenimiento del Hijo del hombre. ²⁸Donde esté el cadáver, allí se reunirán los buitres”.

VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE

²⁹“En seguida, tras la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá y la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo y se conmoverán las potencias del cielo. ³⁰Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; todas las tribus de la tierra se golpearán el pecho y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con poder y gran majestad. ³¹Entonces enviará a sus ángeles armados de gran trompeta, quienes congregarán a sus elegidos de los cuatro vientos, de un extremo a otro del cielo”.

PARABOLA DEL BREVO

³²“Aprended esta lección del brevo: cuando ya sus ramas se ponen tiernas y brotan las hojas, conocéis que está cerca el verano. ³³Así también vosotros, cuando veáis todo esto, comprended que él está cerca, a la puerta. ³⁴En verdad os digo que no pasará esta generación antes de que todo esto se realice. ³⁵El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”.

NADIE CONOCE EL MOMENTO

³⁶“Pero en cuanto a ese día y a ese momento nadie los conoce, ni los ángeles del cielo, sino solo el Padre”.

³⁷“Como sucedió en tiempo de Noé, así pasará con el advenimiento del Hijo del hombre. ³⁸Pues así como en el tiempo anterior al diluvio se comía y se bebía, se casaban hombres y mujeres, hasta el día en que Noé entró en el arca ³⁹y la gente no lo advirtió hasta que vino el diluvio y los arrebató a todos, así pasará también en el advenimiento del Hijo del hombre. ⁴⁰En ese entonces de dos que haya en el campo el uno será arrebatado y el otro será dejado. ⁴¹De dos mujeres que estén moliendo en el molino, la una será arrebatada y la otra será dejada”.

NECESIDAD DE VIGILANCIA: IMAGEN DEL LADRON

⁴²“Velad, pues, ya que no sabéis en qué día vendrá vuestro Señor. ⁴³Tened esto en cuenta: si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a venir el ladrón, se pondría a velar y no dejaría que su casa fuera perforada. ⁴⁴Por consiguiente estad vosotros también preparados, porque a la hora menos pensada viene el Hijo del hombre”.

IMAGEN DE LOS SIERVOS

⁴⁵“¿Es alguno aquel servidor fiel y precavido, a quien su amo colocó al frente de su servidumbre para que la provea de alimento oportunamente? ⁴⁶Dichoso aquel servidor, a quien al venir su amo encuentra cumpliendo su deber. ⁴⁷En verdad os digo: pondrá bajo su cuidado todos sus haberes. ⁴⁸Pero si es él un mal servidor y se dice para sus adentros: ‘Mi amo tarda’ ⁴⁹y comienza a golpear a sus compañeros de servicio, y se está comiendo y bebiendo en compañía de los borrachos, ⁵⁰vendrá el amo de aquel servidor el día menos esperado y a la hora menos pensada ⁵¹y lo cercenará, y le asignará su puesto entre los hipócritas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes”.

PARABOLA DE LAS DIEZ DONCELLAS

25 ¹“En ese tiempo el Reino de los cielos será semejante a diez doncellas que cogieron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. ²Ahora bien, de ³las cinco eran incautas y cinco precavidas. ³Las incautas, en efecto, al coger sus lámparas no tomaron consigo aceite, ⁴mientras que las precavidas tomaron aceite en sus vasos al mismo tiempo que sus lámparas. ⁵Como el esposo tardara, se apoderó de todas ellas el sueño y se quedaron dormidas. ⁶Y a media noche se dejó oír un grito: ‘¡Aquí está el esposo! ¡Salid a su encuentro!’ ⁷Entonces se levantaron todas aquellas doncellas y arreglaron sus lámparas. ⁸Las incautas dijeron a las precavidas: ‘Dadnos un poco de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se están apagando’. ⁹Las precavidas respondieron: ‘Seguramente no alcanzaría para nosotras y vosotras. Id más bien a los

vendedores y comprad para vosotras'. ¹⁰Y mientras ellas iban a comprar, llegó el esposo y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró con llave la puerta. ¹¹Por fin llegaron las otras doncellas y dijeron: '¡Señor, señor, ábrenos!'. ¹²Pero él respondió: 'En verdad os digo: no os conozco'. ¹³Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora".

PARABOLA DE LOS TALENTOS

¹⁴Es como un hombre que iba a emprender un viaje y llamó a sus siervos y les entregó sus haberes. ¹⁵A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada uno de acuerdo con su propia capacidad, y partió. En seguida ¹⁶se fue el que había recibido cinco talentos y negoció con ellos y ganó otros cinco. ¹⁷Lo mismo hizo el que había recibido dos: también él ganó otros dos. ¹⁸En cambio el que había recibido uno se fue, hizo un hoyo en la tierra y enterró el dinero de su amo. ¹⁹Después de mucho tiempo regresó el amo de aquellos siervos y les pidió cuentas. ²⁰Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco y le dijo: 'Señor, cinco talentos me entregaste; mira, gané otros cinco talentos'. ²¹Su amo le dijo: 'Bien, siervo bueno y fiel. Fuiste fiel en lo poco, confiaré mucho a tu cuidado. Entra en las delicias de tu Señor'. ²²Se acercó también el que había recibido dos talentos y dijo: 'Señor, dos talentos me entregaste; mira, gané otros dos talentos'. ²³Su amo le dijo: 'Bien, siervo bueno y fiel. Fuiste fiel en lo poco, confiaré mucho a tu cuidado. Entra en las delicias de tu Señor'. ²⁴Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: 'Señor, advertí que eres un hombre duro,

que cosechas donde no sembraste y recoges donde no repartiste. ²⁵Tuve miedo y fui y escondí tu talento en la tierra. Mira, aquí tienes lo tuyo'. ²⁶Su amo le respondió: 'Siervo malo y perezoso, sabías que cosecho donde no sembré y recojo donde no repartí. ²⁷Debías entonces dar mi dinero a los banqueros y así al regresar recuperaría lo mío y además el interés. ²⁸Quitadle, por consiguiente, el talento y dádsele al que tiene diez talentos. ²⁹Porque a todo el que tiene se le dará y le sobrará, y al que no tiene se le quitará aun lo que tiene. ³⁰Y a este siervo inútil echadlo a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes''.

EL JUICIO FINAL

³¹“Cuando venga el Hijo del hombre en su majestad y con él todos los ángeles, se sentará en su trono de gloria. ³²Delante de él se reunirán todos los pueblos y él los separará unos de otros, así como el pastor separa las ovejas de las cabras, ³³y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a la izquierda. ³⁴Entonces dirá el rey a los de la derecha: 'Venid vosotros, los benditos de mi Padre, recibid en herencia el Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. ³⁵Pues tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui extranjero y me disteis hospedaje, ³⁶estuve desnudo y me vestisteis, estuve enfermo y me visitasteis, estuve en prisión y vinisteis a verme'. ³⁷Entonces le responderán los justos: '¿Señor, cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? ³⁸¿Cuándo te vimos extranjero y te dimos hospedaje o desnudo y te vestimos? ³⁹¿Cuándo te vimos enfermo o en prisión y fuimos a verte?' ⁴⁰Y el

rey les responderá: 'En verdad os digo, en la medida en que lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, lo hicisteis conmigo'. ⁴¹Entonces dirá a los de la izquierda: 'Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles. ⁴²Pues tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, ⁴³fui extranjero y no me disteis hospedaje, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en prisión y no me visitasteis'. ⁴⁴Entonces responderán también ellos: '¿Señor, cuándo te vimos hambriento o sediento o extranjero o desnudo o enfermo o en prisión y no te servimos?' ⁴⁵Entonces les responderá: 'En verdad os digo: en la medida en que dejasteis de hacerlo con uno de estos más pequeños, también dejasteis de hacerlo conmigo'. ⁴⁶Y se apartarán estos para recibir castigo eterno, y los justos vida eterna".

⁴⁵ Esta escena muestra que todas las obligaciones del hombre se resumen en el amor al prójimo. Amar al prójimo es amar a Cristo.

DUODECIMA SECCION

MUERTE Y RESURRECCION DE CRISTO

CONSPIRACION CONTRA JESUS

26 ¹Cuando concluyó Jesús todos estos discursos dijo a sus discípulos: ²“Sabéis que dentro de dos días viene la Pascua, y el Hijo del hombre va a ser entregado para que sea crucificado”.

³Entonces se reunieron los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo en el palacio del sumo sacerdote llamado Caifás ⁴y tomaron la determinación de apoderarse dolosamente de Jesús y de matarlo, ⁵pero decían: “No durante la fiesta, para que no se vaya a producir una revuelta en el pueblo”.

UNCION EN BETANIA

⁶Ahora bien, como se encontrara Jesús en Betania en casa de Simón el leproso, ⁷mientras estaba reclinado a la mesa se le acercó una mujer que llevaba un vaso de alabastro lleno de perfume precioso y lo derramó sobre su cabeza. ⁸Al ver esto los discípulos se indignaron y decían: “¿Para qué este despilfarro? ⁹Podía haber sido vendido por mucho precio y haber sido dado a los pobres”. ¹⁰Advirtiéndolo Jesús, les dijo: “¿Por qué molestáis a esta mujer? Ella ha hecho una obra buena conmigo, ¹¹pues a los

pobres los tenéis siempre a la mano, pero a mí no siempre me tenéis. ¹²Al echar ella sobre mi cuerpo este perfume, lo hizo para prepararme a la sepultura. ¹³En verdad os digo: dondequiera que se predique este venturoso mensaje en todo el mundo, se dirá también en memoria suya lo que ella hizo”.

JUDAS PROMETE ENTREGAR A JESUS

¹⁴Entonces se fue uno de los doce, Judas Iscariote, a los sumos sacerdotes ¹⁵y les dijo: “¿Qué queréis darme y yo os lo entregaré?” Ellos le pesaron treinta monedas de plata. ¹⁶Y desde ese momento comenzó a buscar una oportunidad para entregarlo.

ULTIMA CENA PASCUAL

¹⁷El día primero de los Azimos se acercaron a Jesús los discípulos y le dijeron: “¿Dónde quieres que te preparemos para comer el cordero pascual?” ¹⁸El les dijo: “Id a la ciudad a donde fulano y decidle: ‘El maestro te manda decir: Mi momento está cerca. En tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos’”. ¹⁹Y los discípulos hicieron como Jesús les había ordenado y prepararon la cena Pascual.

²⁰Cuando atardeció se reclinó a la mesa con los doce, ²¹y mientras comían les dijo: “En verdad os digo: uno de

¹⁷ La fiesta de los Azimos es la Pascua, fiesta en que se conmemoraba la liberación de Israel de la esclavitud de Egipto (ver Exodo 12,1-11; Levítico 23,5-8; Deuteronomio 16,1-8). En estos días solo se comían panes sin levadura (=ázimos). El “día primero de los ázimos” es el día anterior a la fiesta, que comenzaba al caer la tarde.

vosotros me hará traición”. ²²Ellos se entristecieron mucho y cada uno comenzó a decirle: “¿Acaso soy yo, Señor?” ²³El respondió: “Uno que ha introducido su mano en el plato junto conmigo es quien me entregará. ²⁴El Hijo del hombre sigue su camino según está escrito de él, ¡pero ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre va a ser traicionado! Más le valiera a ese hombre no haber nacido”. ²⁵Tomó entonces la palabra Judas el traidor y dijo: “¿Por ventura soy yo, Rabbí?” El le dijo: “Tú lo dijiste”.

INSTITUCION DE LA EUCARISTIA

²⁶Mientras comían, tomó Jesús pan, lo bendijo, lo partió y dándoselo a los discípulos dijo: “Tomad, comed. Esto es mi cuerpo”. ²⁷Cogió también una copa, dio gracias y se la dio diciendo: “Tomad todos de ella, ²⁸porque esto es mi sangre de la alianza, que va a ser derramada por muchos para perdón de los pecados. ²⁹Yo os digo que de ahora en adelante no volveré a beber de este fruto de la vid hasta aquel día en que beba con vosotros el vino nuevo en el Reino de mi Padre”.

PREDICCIÓN DE LA DESERCIÓN DE LOS APOSTOLES

³⁰Habiendo cantado los salmos, salieron para el Monte de los olivos. ³¹Entonces les dijo Jesús: “En esta noche todos vosotros vais a encontrar en mí ocasión de tropiezo.

²⁸ Con la sangre derramada en su muerte Cristo sella la Nueva Alianza entre Dios y los hombres, con la que realmente el hombre se verá libre de la esclavitud del pecado. En la Eucaristía se representa y perpetúa el sacrificio de Cristo.

²⁹ Lenguaje figurado para expresar el futuro gozo común de Jesús con sus discípulos en el cielo.

porque esta escrito: 'Herire al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño'. ³²Pero después de que resucite os precederé en Galilea". ³³Tomó entonces Pedro la palabra y le dijo: "Aunque todos encuentren en tí ocasión de tropiezo, yo de ninguna manera la encontraré". ³⁴Jesús le dijo: "En verdad te digo: esta noche, antes de que cante el gallo, me negarás tres veces". ³⁵Pedro le dijo: "Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré". Y lo mismo dijeron todos los discípulos.

ORACION EN GETSEMANI

³⁶Entonces llegó Jesús con ellos a un predio llamado Getsemaní, y les dijo a los discípulos: "Sentaos aquí mientras voy allí a orar". ³⁷Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos del Zebedeo comenzó a sentir tristeza y angustia. ³⁸Entonces les dijo: "Mi alma siente una tristeza de muerte. Quedaos aquí y velad conmigo". ³⁹Y avanzando un poco cayó con el rostro en tierra en oración y decía: "Padre mío, si es posible, que se aleje de mí este cáliz. Sin embargo, no como yo quiero, sino como Tú". ⁴⁰Y volvió a los discípulos y los encontró dormidos, y dijo a Pedro: "¿De tal manera que no pudisteis velar una hora conmigo? ⁴¹Velad y orad, para que no seáis puestos a prueba. El espíritu está pronto, pero la carne es débil". ⁴²Por segunda vez se retiró e hizo esta oración: "Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que lo beba, hágase tu voluntad". ⁴³Y volviendo los encontró otra vez dormidos, porque sus ojos estaban cargados. ⁴⁴Los dejó y se retiró de nuevo y por tercera vez hizo oración repitiendo

31 Zacarías 13,7

las mismas palabras. ⁴⁵Entonces volvió a los discípulos y les dijo: "Ya podéis dormir y descansar. . . Mirad, llegó la hora en que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ⁴⁶¡Levantaos, vámonos! Ha llegado el que me hace traición".

PRISION DE JESUS

⁴⁷Y estando él aún hablando, llegó Judas, uno de los doce, y con él una gran multitud armada de espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. ⁴⁸El traidor les había dado esta señal: "Aquel a quien yo bese, ese es. Apoderaos de él". ⁴⁹Y al instante se acercó a Jesús y le dijo: "Salud, Rabbí" y lo besó. ⁵⁰Jesús le dijo: "¡Amigo, a lo que viniste!" Entonces se acercaron y se apoderaron de Jesús y lo pusieron preso. ⁵¹Uno de los que estaban con Jesús llevó su mano a la espada, la desenvainó y asestando un golpe al siervo del sumo sacerdote, le cortó la oreja. ⁵²Entonces le dijo Jesús: "Vuelve tu espada a su sitio, pues todos los que recurren a la espada, perecerán por la espada. ⁵³¿Piensas acaso que no puedo pedir a mi Padre y El ahora mismo me proporcionaría más de doce legiones de ángeles? ⁵⁴¿Pero, entonces, cómo se habrían de cumplir las Escrituras que dicen que debe suceder así?" ⁵⁵En aquel momento dijo Jesús a la multitud: "Con espadas y palos vinisteis a prenderme, como si fuera un bandido. Diariamente estaba yo sentado en el templo enseñando y no me arrestasteis. ⁵⁶Pero todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los profetas". Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.



JESUS ANTE EL SANEDRIN

⁵⁷Los que pusieron preso a Jesús lo condujeron a donde el sumo sacerdote Caifás y allí se reunieron los escribas y los ancianos. ⁵⁸Pedro lo siguió de lejos hasta el palacio del sumo sacerdote, y entrando en el interior tomó asiento junto con los criados para ver en qué paraba aquello.

⁵⁹Los sumos sacerdotes y todo el sanedrín buscaban algún falso testimonio contra Jesús para poder darle muerte, ⁶⁰y, apesar de que se presentaron muchos falsos testigos, no lo encontraron. Por último se presentaron dos ⁶¹quienes dijeron: "Este hombre dijo: 'Soy capaz de destruir el santuario de Dios y reedificarlo en tres días'". ⁶²El sumo sacerdote se levantó y le dijo: "¿No respondes nada? ¿Qué es lo que estos declaran contra tí?" ⁶³Pero Jesús callaba. Entonces le dijo el sumo sacerdote: "Te conjuro por el Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el hijo de Dios". ⁶⁴Jesús le dijo: "Tú lo has dicho. Yo por mi parte os digo: en el futuro veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo". ⁶⁵Entonces el sumo sacerdote se rasgó sus vestidos diciendo: "Ha blasfemado. ¿Qué más testigos necesitamos? Acabasteis de oír la blasfemia. ⁶⁶¿Qué opináis vosotros?" Ellos respondieron: "Es reo de muerte". ⁶⁷Entonces le escupieron al rostro y le dieron bofetadas, mientras que otros le dieron golpes ⁶⁸diciendo: "Haznos de profeta, Mesías, ¿quién te golpeó?"

⁶⁴ Jesús se proclama abiertamente Mesías, futuro juez celestial.

NEGACIONES DE PEDRO

⁶⁹Pedro, entre tanto, estaba sentado fuera en el patio. Y se le acercó una criada y le dijo: "También tú estabas con Jesús el galileo". ⁷⁰Pero él lo negó delante de todos diciendo: "No sé de qué estás hablando". ⁷¹Salió entonces a la puerta y otra criada lo vio y dijo a los que estaban allí: "Este estaba con Jesús el Nazareno". ⁷²Y él de nuevo lo negó con juramento diciendo: "No conozco a ese hombre". ⁷³Poco tiempo después se le acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: "Ciertamente que tú también eres uno de ellos, pues tu manera de hablar te delata". ⁷⁴Entonces comenzó a maldecir y a jurar diciendo: "No conozco a ese hombre". Y al instante cantó un gallo, ⁷⁵y se acordó Pedro de las palabras que Jesús le había dicho: "Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces", y salió y lloró amargamente.

JESUS LLEVADO A PILATOS

27 ¹Cuando amaneció, tuvieron una sesión todos los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo para deliberar contra Jesús y darle muerte, ²y habiéndolo atado lo llevaron y entregaron al procurador Pilatos.

MUERTE DE JUDAS

³Entonces viendo Judas, el que lo había traicionado, que había sido condenado, se arrepintió y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y a los

² Judea estaba gobernada desde el año 6 por un procurador romano, a quien competía pronunciar las sentencias de muerte.

anciandos ⁴diciendo: "Pequé entregando sangre inocente". Pero ello dijeron: "¿A nosotros qué? Tú verás". ⁵Entonces arrojó las monedas al santuario, se alejó y fue y se ahorcó. ⁶Los sumos sacerdotes cogieron las monedas y dijeron: "No se puede echarlas al tesoro, puesto que es precio de sangre derramada". ⁷Entonces después de haber discutido el asunto compraron con ellas el campo del alfarero para dar sepultura a los extranjeros: ⁸Por eso se dio a ese campo el nombre de "Campo de sangre", que conserva hasta el día de hoy. ⁹Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías: "Y cogieron las treinta monedas de plata, el precio del avaluado, según lo avaluaron los hijos de Israel, ¹⁰y las entregaron por el campo del alfarero, según me ordenó el Señor".

JESUS ANTE PILATOS

¹¹Jesús fue presentado ante el procurador y el procurador le preguntó: "¿Eres tú el rey de los judíos?" Jesús dijo: "Tú lo dices". ¹²Y mientras los sumos sacerdotes y los ancianos lo acusaban, él nada respondió. ¹³Entonces le dijo Pilatos: "¿No oyes qué declaraciones hacen contra tí?" ¹⁴Y él no respondió a ninguna cosa, de tal manera que el procurador estaba muy admirado. ¹⁵Era costumbre que en cada fiesta el procurador concediera al pueblo que un prisionero, el que ellos quisieran, quedara libre. ¹⁶Tenían por entonces un prisionero famoso llamado Barrabás. ¹⁷Dijo entonces Pilatos al pueblo reunido: "¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás o a Jesús el llamado Me-

9 - 10 Zacarías 11,12s; Jeremías 32,7s; 19,1s

sías?" ¹⁸El sabía, en efecto, que por envidia lo habían entregado. ¹⁹Mientras estaba sentado en el tribunal le mandó decir su mujer: "No te metas con ese justo, pues mucho sufrí hoy en sueños por él". ²⁰Pero los sumos sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud que pidiera a Barrabás y que a Jesús lo hiciera morir. ²¹El procurador les respondió: "¿A quién de los dos queréis que os suelte?" Y ellos dijeron: "¡A Barrabás!" ²²Pilatos les dijo: "¿Qué debo hacer, entonces, con Jesús el llamado Mesías?" Todos dijeron: "¡Que lo crucifiquen!" ²³El dijo: "¿Pues qué mal ha hecho?" Pero ellos más gritaban: "¡Que lo crucifiquen!" ²⁴Viendo entonces Pilatos que de nada servía esto, sino que más bien se estaba formando un tumulto, cogió agua y se lavó las manos delante de la multitud y dijo: "Soy inocente de esta muerte. Vosotros veréis". ²⁵Y todo el pueblo respondió: "Nosotros y nuestros hijos nos hacemos responsables de su muerte". ²⁶Entonces les dejó en libertad a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que lo crucificaran.

BURLAS DE LOS SOLDADOS

²⁷Entonces llevaron los soldados del procurador a Jesús hasta el pretorio y reunieron a su alrededor toda la cohorte. ²⁸Y le quitaron sus vestidos y le pusieron encima un manto rojo, ²⁹y trajeron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza y en su mano derecha una caña, y arrodillándose delante de él le hicieron burla y le decían: "Salud, rey de los Judíos", ³⁰y lo escupieron y cogieron la caña y lo golpearon en la cabeza. ³¹Y después de que se burlaron de él, le quitaron el manto y le pusieron sus vestidos y se lo llevaron para crucificarlo.

CRUCIFIXION

³²Cuando partían encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a cargar su cruz. ³³Y cuando llegaron a un lugar llamado Gólgota, es decir "el lugar del Cráneo". ³⁴le dieron a beber vino mezclado con hiel. El lo probó pero no quiso beberlo. ³⁵Cuando lo crucificaron se repartieron sus vestidos echándolos a la suerte, ³⁶y sentados allí lo custodiaban. ³⁷Y colocaron por encima de su cabeza la causa de su condena, escrita así: "Este es Jesús, el rey de los judíos". ³⁸Entonces crucificaron junto con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. ³⁹Los que pasaban por allí lo injuriaban meneando sus cabezas ⁴⁰y diciendo: "Tú que destruías el Santuario y en tres días lo reedificabas, sálvate a ti mismo, si realmente eres hijo de Dios, y baja de la cruz!" ⁴¹De la misma manera los sumos sacerdotes, junto con los escribas y ancianos, decían en son de burla: ⁴²"¡A otros salvó, pero a sí mismo no se puede salvar! ¡Es el rey de Israel! ¡Que baje ahora de la cruz y creeremos en él!" ⁴³Puso su confianza en Dios, que lo libre ahora si lo ama! Pues él dijo: "Soy hijo de Dios": ⁴⁴Las mismas injurias proferían los bandidos que habían sido crucificados junto con él.

MUERTE DE JESUS

⁴⁵A partir del mediodía se hizo oscuridad sobre la tierra hasta las tres de la tarde. ⁴⁶Cerca de las tres gritó Jesús en alta voz: "Eli, Eli, lemá sabakhthani", es decir: "Dios

³⁴ El vino con hiel (o mirra) era una bebida estupefaciente. Cristo la rechaza.

⁴⁶ Salmo 22,2 citado en arameo.

mío, Dios mío, ¿por qué me abandonaste?” ⁴⁷Algunos de los allí presentes al oír esto decían: “Este llama a Elías”. ⁴⁸Y en seguida corrió uno de ellos y cogió una esponja, la empapó en vino ácido, la puso en una caña y se la dio a beber. ⁴⁹Los demás dijeron: “Vamos a ver si viene Elías a salvarlo”. ⁵⁰Pero Jesús gritando de nuevo en alta voz entregó su espíritu.

SEÑALES EXTRAORDINARIAS

⁵¹Y el velo del santuario se rasgó de arriba abajo en dos partes, la tierra tembló, las rocas se partieron, ⁵²los sepulcros se abrieron y los cuerpos de muchos santos que habían muerto resucitaron; ⁵³y salieron de los sepulcros después de que Jesús resucitó y entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos.

⁵⁴El centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús al ver el terremoto y las cosas que sucedían se llenaron de gran temor y decían: “Verdaderamente este era el Hijo de Dios”.

SEPULTURA DE JESUS

⁵⁵Había allí numerosas mujeres mirando desde lejos; ellas habían acompañado a Jesús desde Galilea prestándole sus servicios. ⁵⁶Entre ellas estaban: María la Magdalena, María, la madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos del Zebedeo.

⁵¹ Esta descripción quiere mostrar ante todo el valor teológico de la muerte de Cristo: superación del antiguo culto, efectos vivificadores para la humanidad.

⁵⁷Cuando atardeció llegó un hombre rico oriundo de Arimatea, llamado José, quien también se había hecho discípulo de Jesús. ⁵⁸El se acercó a Pilatos y le pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilatos mandó que se lo entregaran. ⁵⁹José cogió el cuerpo, lo envolvió en una tela de lino limpia ⁶⁰y lo colocó en su sepulcro nuevo, que había excavado en la roca, e hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue. ⁶¹María la Magdalena y la otra María estaban allí sentadas delante de la tumba.

GUARDIA DEL SEPULCRO

⁶²Al día siguiente, es decir después del día de la Preparación, se reunieron los sumos sacerdotes y los fariseos y se dirigieron a Pilatos ⁶³y le dijeron: "Señor, nos hemos acordado que aquel impostor dijo estando aún en vida: 'Al cabo de tres días resucitaré'. ⁶⁴Manda, pues, que se guarde con seguridad la tumba hasta el tercer día, no sea que vayan sus discípulos y se lo roben y luego digan al pueblo: 'Resucitó de entre los muertos', y sería el último engaño peor que el primero". ⁶⁵Pilatos les dijo: "Ahí tenéis soldados de guardia. Id y tomad las medidas de seguridad que sabéis". ⁶⁶Ellos fueron y aseguraron la tumba sellando la piedra y poniendo la guardia.

RESURRECCION DE JESUS: ANUNCIO DEL ANGEL

28 ¹Pasado el sábado, al alba del primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a visitar la tumba. ²Y se produjo un gran terremoto,

1 "El primer día de la semana" corresponde a nuestro domingo.

pues un ángel del Señor bajó del cielo, se acercó y rodó la piedra y se sentó encima de ella. ³Su aspecto era semejante a un relámpago y su vestidura blanca como nieve. ⁴Por el miedo que él les infundió temblaron los guardias y quedaron como muertos. ⁵Tomó entonces el ángel la palabra y dijo a las mujeres: "No temáis vosotras, pues yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. ⁶No está aquí, pues resucitó, como lo había dicho. Venid y ved el lugar donde estaba puesto. ⁷Id rápidamente y decid a sus discípulos que resucitó de entre los muertos. El va a Galilea adelante de vosotros; allá lo veréis. Esto es lo que tenía que deciros".

APARICION A LAS MUJERES

⁸Ellas partieron apresuradamente del sepulcro y llenas de temor y de gran alegría corrieron a anunciárselo a los discípulos de Jesús. ⁹Y él les salió al encuentro y les dijo: "¡Salud!". Ellas se le acercaron y le estrecharon sus pies y se postraron ante él. ¹⁰Entonces les dijo Jesús: "No temáis. Id y avisad a mis discípulos que vayan a Galilea y allá me verán".

SOBORNO DE LOS SOLDADOS

¹¹Cuando ellos se fueron, algunos de los soldados de la guardia fueron a la ciudad y dieron cuenta a los sumos sacerdotes de todo lo que había sucedido. ¹²Ellos se reunieron con los ancianos y después de haber deliberado dieron una buena cantidad de monedas de plata a los soldados ¹³y les dijeron: "Decid: 'Sus discípulos vinieron de noche y se lo robaron mientras nosotros estábamos dor-



midos'. ¹⁴Y si esto llega a oídos del procurador, nosotros lo apaciguaremos y nos cuidaremos de que vosotros no seáis molestados". ¹⁵Ellos cogieron el dinero e hicieron como les habían indicado. Y este relato se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

MISION UNIVERSAL DE LOS APOSTOLES

¹⁶Los once discípulos partieron para Galilea, al monte que les había ordenado Jesús, ¹⁷y al verlo se postraron; algunos sin embargo dudaron. ¹⁸Jesús, entonces, se les acercó y les habló así: "A mí me fue dada plena potestad en el cielo y en la tierra. ¹⁹Id, pues, y haced discípulos vuestros a todos los pueblos, bautizadlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰enseñadles a guardar todo cuanto os he prescrito. Y yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación del mundo".

INDICE

	página
Al lector	7
INTRODUCCION	
Los evangelios	9
El Evangelio de San Mateo	13
PRIMERA SECCION	
Infancia de Jesús	17
SEGUNDA SECCION	
Preparación del ministerio	23
TERCERA SECCION	
Sermón del monte	27
CUARTA SECCION	
Confirmación de la palabra de Cristo por las obras...	39
QUINTA SECCION	
Instrucción misional	47

SEXTA SECCION

Cristo encuentra incomprensión	52
--------------------------------------	----

SEPTIMA SECCION

Las parábolas del Reino	60
-------------------------------	----

OCTAVA SECCION

Hacia la plena revelación de la misión de Cristo	66
--	----

NOVENA SECCION

Sermón eclesiástico	78
---------------------------	----

DECIMA SECCION

La oposición a Cristo se acentúa	82
--	----

UNDECIMA SECCION

Sermón escatológico	98
---------------------------	----

DUODECIMA SECCION

Muerte y resurrección de Cristo	106
---------------------------------------	-----

Todos y cada uno podemos y debemos mejorar cada día.

El porvenir de Colombia depende del pueblo y de sus dirigentes.

La dignidad del hombre se actualiza, cuando éste progresa en lo espiritual, en lo cultural, en lo social, en lo económico, en lo laboral, en lo familiar y en lo individual. Dios hizo al hombre capaz de perfeccionarse en todos los órdenes. Perfeccionarse es dar gloria a Dios.

Cualquiera que sea el progreso técnico y económico, no habrá en el mundo justicia ni paz, mientras los hombres no vuelvan al sentimiento de la dignidad de criaturas, de hijos de Dios, primera y última razón de ser de toda realidad creada por El.

El desarrollo económico debe ir acompañado y proporcionado con el progreso social.

La persona humana tiene derecho a la habitación, al trabajo, a un descanso conveniente, a la recreación, a los medios indispensables para la subsistencia, a la salud, a una educación básica más elevada, a una formación profesional más completa.

Los que tienen más bienes los han recibido de Dios para su perfección propia y provecho de los demás.

Por la caridad, con la verdad y la justicia, debemos buscar la paz social.

La "Biblioteca del Campesino" es un servicio más de ACPO para la cultura del pueblo.

La "Biblioteca del Campesino" es uno de los elementos de Acción con que cuenta Acción Cultural Popular —Escuelas Radiofónicas— para lograr la educación integral del pueblo y especialmente del campesino adulto.

Las emisoras de Radio Sutatenza, las grabaciones, el semanario "El Campesino", las cartillas, la correspondencia, los cursos de extensión y los Institutos Campesinos son utilizados también para colaborar en la consecución del progreso social, del desarrollo económico y de la elevación cultural, que dependen del mismo pueblo, protagonista, actor y autor de su propio mejoramiento personal y social.

La educación del pueblo es la mejor inversión para un país.

La persona humana tiene derecho a elegir su estado, su profesión y su trabajo.

Los poderes públicos deben favorecer y ayudar a la iniciativa privada.

La razón del ser del Estado, es la realización del bien común.



ACCION CULTURAL POPULAR

Lista de los libros de la "BIBLIOTECA DEL CAMPESINO" ya publicados:

- 1 El Evangelio de San Lucas
- 2 Oración del Campesino
- 7 El Evangelio de San Mateo
- 11 La Madre y el Niño
- 12 Primeros Auxilios
- 16 Verduras y Frutas
- 17 Carnes y Huevos
- 18 Enfermedades Comunicables
- 29 Nuestro Precursor
- 31 Cooperativa de Ahorro y Crédito
- 35 Despierta Campesino
- 37 Productividad
- 44 Juegos y Diversiones
- 45 Chispa y Buen Humor
- 51 Tierra Fértil
- 52 Cultivo de Frutales
(Frutas cítricas y peras)
- 53 El Ganado de Carne
- 54 El Perro
- 55 La Vaca del Campesino
- 56 Conejos y Curíes - En Colores
- 57 Las Abejas
- 59 La Huerta Familiar
- 60 Ovejas y Cabras
- 71 Poesía Colombiana
- 72 Qué Bueno ser Colombiano
- 81 Cantemos con el Tiple
- 82 Cantemos con la Guitarra

"EL CAMPESINO"



CUANDO USTED LEE "EL CAMPESINO" ADQUIERE RIQUEZA

INFORMACION ORIENTACION RECREACION

SOBRE LOS HECHOS

SOBRE LOS PROBLEMAS
Y SOLUCIONES

PARA TODA LA FAMILIA

ESTO ES LO QUE DA A USTED Y A LA COMUNIDAD

"EL CAMPESINO"

SEMANARIO PARA LA CULTURA Y LA DIGNIFICACION DEL PUEBLO RURAL